



# Diario

Dedicado a la Madre Julia Ríos,  
religiosa del Sagrado Corazón.

HISTORIA DE LA  
VIDA DE UNA  
DE SUS HIJAS

Madre querida:

Ud. cree que se va a encontrar con una historia interesante. No quiero que se engañe. La historia que Ud. va a leer no es la historia de mi vida, sino la vida íntima de una pobre alma que, sin mérito alguno de parte de ella, Jesucristo la quiso especialmente y la colmó de beneficios y de gracias.

La historia de mi alma se resume en dos palabras: "Sufrir y amar". Aquí tiene mi vida entera desde que me di cuenta de todo, es decir, a los seis años o antes. Yo sufría, pero el buen Jesús me enseñó a sufrir en silencio y desahogar en El mi pobre corazoncito. Usted comprende, Madre que el camino que me mostró Jesús desde pequeña, fue

El que nació y el que murió y como el me quería. Buscó para alimentar mi pobre alma el infirmo.

Mi vida se divide en dos periodos mas o menos desde la edad de la razon hasta mi primera comunión y Jesús me colmó de favores santos en el primer periodo como en el segundo desde mi primera comunión hasta ahora o mas bien será hasta la entrada de mi alma en el punto del Carmelo.

Nací en 1900, el día 13 de Julio mi mamá se llamaba Lucía Solar de Fernández y mi Papá Miguel Fernández Jara.

Vivíamos con mi abuelito anciano ya, se llamaba Eulogio Solar se puede decir que era un santo pues todo el día se le veía pasando las cuentas de su rosario.

Jesús no quiso que naciera como el pobre y nació en medio de las riquezas y gloria de todos.

Después de la muerte la primera se llamaba Lucía que tenía 7 años, Miguel el 2º 5 años.

el que recorrió y el que amo; y como El me quería, buscó para alimentar mi pobre alma el sufrimiento.

Mi vida se divide en dos periodos: más o menos desde la edad de la razón hasta mi Primera Comunión. Jesús me colmó de favores tanto en el primer período como en el segundo: desde mi primera comunión hasta ahora. O más bien ser hasta la entrada de mi alma en el puerto del Carmelo.

Nací en 1900, el día 13 de julio. Mi mamá se llama Lucía Solar de Fernández y mi papá Miguel Fernández Jara.

Vivíamos con mi abuelito, anciano ya. Se llamaba Eulogio Solar. Se puede decir que era un santo, pues todo el día se le veía pasando las cuentas de su rosario.

Jesús no quiso que naciese como El, pobre. Y nací en medio de las riquezas, regalona de todos.

Yo era la cuarta. La primera se llamaba Lucía, que tenía siete años, Miguel el segundo, seis años

y suabio el 30 tenía 8 años.

En casa de mi abuelito vivían mi Tía Juanita Solar con cuatro niños, ya se había muerto mi Tío Luis Alberto Domínguez el mayor <sup>de mis primos</sup> tenía 13 años y el menor 5 años vivía también mi Tía Teresa Visiña con dos niños, uno se había muerto aliso, el mayor se llamaba Tomás Bernardo el nombre de mi tío y la segunda Teresita tenía 8 años.

También vivía mi Tío Francisco que era soltero tenía 23 años.

Poco después nació la Rebeca con años y 8 meses de diferencia conmigo.

Era yo aunque sea regalona muy tímida y la Rebeca era lo contrario, las dos éramos muy regalonas hacíamos con mi abuelito lo que queríamos y lo exigíamos con besos y caricias.

A mi edad él me decía que era la más buena de mis hermanas y yo nunca había creído de ello pero las mismas palabras me las repetían cuando más

y Lucho, el tercero, tenía tres años. En casa de mi abuelito vivía mi tía Juanita Solar con cuatro niños. Ya se había muerto mi tío Luis Alberto Domínguez. El mayor de mis primos tenía trece años y el menor cinco. Vivía también mi tía Teresa Vicuña, con dos niños. Uno se había muerto chico. El mayor se llamaba Tomás Bernardo (el nombre de mi tío). La segunda Teresita, tenía ocho años. También vivía mi tío Francisco, que era soltero. Tenía 23 años.

Poco después nació la Rebeca; con año y ocho meses de diferencia conmigo. Era yo, aunque tan regalona, muy tímida. La Rebeca era lo contrario. Las dos éramos muy regalonas. Hacíamos con mi abuelito lo que queríamos y le engañábamos con besos y caricias.

A mí, desde chica, me decían que era la más bonita de mis hermanos y yo no me daba cuenta de ello. Pero esas mismas palabras me las repetían cuando más

7  
grande a escondida de mi mamá que  
no le gustaba, solo Dios sabe lo que  
me costó desterrar este orgullo o vani-  
dad que se apoderó de mi corazón cuan-  
do estuve más grande.

Mi carácter era tímido, de un corazón  
muy sensible por todo lloraba, pero si-  
nia un carácter sumamente suave y ya  
más rababa con nadie.

Cuando vino el terremoto en 1906 al  
poco tiempo fue cuando Jesús principió  
a tomar mi corazón para sí.

Me acuerdo que mi mamá con mi tía  
Juanita nos llevaban a misa y siempre  
nos esplaban solo yo en la misa  
cuando llegaba la comunión me encun-  
dia de deseo de recibir a Nuestro Señor  
pedía a mi mamá este favor pero gracias  
a Dios que no me encontró preparada  
para este sublime acto. Me acuerdo que  
mamá y mi tía Juanita me senta-  
ban en la mesa y me preguntaban  
acerca de la Eucaristía yo contestaba

grande, a escondidas de mi mamá, que no le gustaba. Sólo Dios sabe lo que me costó desterrar este orgullo o vanidad que se apoderó de mi corazón cuando estuve más grande. Mi carácter era tímido, de un corazón muy sensible. Por todo lloraba, pero tenía un carácter sumamente suave; yo jamás rabiaba con nadie.

Cuando vino el terremoto de 1906, al poco tiempo fue cuando Jesús principió a tomar mi corazón para sí.

Me acuerdo que mi mamá con mi tía Juanita nos llevaban a misa y siempre nos explicaban todo; y yo, en la misa, cuando llegaba la Comunión, me encendía de deseos de recibir a Nuestro Señor. Pedía a mi mamá este favor, pero gracias a Dios que no me encontró preparada para este sublime acto. Me acuerdo que mamá y mi tía Juanita me sentaban en la mesa y me preguntaban acerca de la Eucaristía. Yo contestaba

ba a sus preguntas pero como me veían muy chispa no me dejaban hacerla. A los siete años me confesé nos prepararon en las monjas.

Fero antes quiero contarle mi entrada en el colegio. Un abuelito no que me iba por nada que en su tiempo había que al fin mi mamá pensó y me puso en las Teresianas iba después de almuerzo y salía a las 5 pero no iba casi nunca y al mes me sacaron porque habiendo notado yo que las maestras no vigilaban bastante en los recreos y que una chiquilla no me muy desente conté a mi mamá lo sucedido, mi mamá fue a reclamar por lo que enojada la Madre Superiora me separaron el día de las notas y me dieron mala nota y después me refirió diciendo que esas cosas no se decían. Yo me extrañé porque siempre me habían dicho que debía contar lo

a sus preguntas; pero, como me veían muy chica, no me dejaban hacerla.

A los siete años me confesé. Nos prepararon en las Monjas.

Pero antes, quiero contarle mi entrada en el colegio. Mi abuelito no quería ni por nada que entráramos, hasta que al fin, mi mamá venció y me puso en las Teresianas. Iba después de almuerzo y salía a las cinco; pero no iba casi nunca. Y al mes me sacaron porque, habiendo notado yo que las maestras no vigilaban bastante en los recreos y que una chiquilla no era muy decente, conté a mi mamá lo sucedido.

Mi mamá fue a reclamar. Por lo que, enojada la Madre Superiora, me separaron el día de las notas, y me dieron mala nota, y después me retó diciendo que esas cosas no se decían. Yo me extrañé porque siempre me habían dicho que debía contar todo

do a mi mamá. Me dejaron castigada, lloré  
 muchísimo y cuando llegué a la casa  
 mi mamá le escribió una carta a  
 la Superiora diciéndole que no volvería  
 yo me alegré porque las chiquillas eran  
 muy pehadoras había una con la que  
 sufría porque siempre buscaba de hacer  
 me mal siempre cuando íbamos  
 a la capilla me sacaba el velo yo chi  
 ca no sabía defenderme. Tenía una  
 prima que le pegaban muchísimo  
 y yo la tenía que defender, a mi las  
 otras me querían. En fin no guardo  
 cariño en ese colegio aunque ahí apre  
 di a leer.

En 1907 murió mi abuelito como un  
 santo, me acuerdo perfectamente cuando  
 nos fuimos al funeral "a Chacabuco"  
 que estaba san bien, mi tía Teresa  
 con los dos niños se fue con ellos y en  
 nosotros de quien no se separaba.

Todas las tardes nos hacía subir a el  
 ballo sacando al carro o sella quien sea

a mi mamá. Me dejaron castigada. Lloré, muchísimo y cuando llegué a la casa, mi mamá le escribió una carta a la Superiora diciéndole que no volvería. Yo me alegré, porque las chiquillas eran muy peleadoras. Había una con la que sufría porque siempre buscaba hacerme mal. Siempre cuando íbamos a la capilla, me sacaba el velo. Yo chica, no sabía defenderme. Tenía una prima que le pegaban muchísimo y yo la tenía que defender. A mí las otras me querían. En fin, no guardo cariño [por] ese colegio, aunque ahí aprendí a leer.

En 1907, murió mi abuelito como un santo. Me acuerdo perfectamente cuando nos fuimos al fundo – a Chacabuco – que estaba tan bien. Mi tía Teresa con los dos niños se fue con él y con nosotros, de quien no se separaba.

Todas las tardes nos hacía subir a caballo, sacando al cara o sello quién sería

la primera, siempre sabía la Rebeca.  
 Estaba bien cuando una noche le  
 vino el ataque de parálisis, inmediatamente  
 acudí a San Jacinto y me fui por  
 Sierra a Santiago donde luego le  
 dijeron que estaba sin remedio, lo  
 hacían sufrir con los remedios más  
 terribles, que al fin me pobre me  
 perdí no sabía como estaba. El 13  
 de Mayo día de su muerte recibió  
 los sacramentos llorando a sus hijos,  
 los aconsejó, al lado de su pieza  
 estaba el oratorio principió a decirse  
 la misa, cuando lo vieron que se  
 miraba una cara de espanto y decía  
 que sentía y se cubría la cara con las  
 manos, eran las terribles sensaciones  
 del demonio, mi mamá le trajo  
 agua bendita y se fue el diablo, des-  
 pués lo sentí otra vez y se fue para  
 que su muerte fuera como en vida  
 en paz. Al levantarse en la consegra-  
 ción la Santa Hostia en el altar se

la primera. Siempre salía la Rebeca. Estaba bien, cuando una noche le vino el ataque de parálisis. Inmediatamente se lo trajo mi tía por tierra a Santiago, donde luego le dijeron que estaba sin remedio. Lo hacían sufrir con los remedios más terribles. Al fin mi pobre viejito no sabía cómo estaba. El 13 de mayo, día de su muerte, recibió los Sacramentos. Llamó a sus hijos. Los aconsejó. Al lado de su pieza estaba el oratorio. Principió a decirse la misa cuando lo vieron que tenía una cara de espanto y decía quítenlo y se cubría la cara con las manos. Eran las terribles tentaciones del demonio. Mi mamá le echó agua bendita y se fue el diablo. Después, lo tentó otra vez, y se fue para que su muerte fuera como su vida: en paz. Al levantar en la Consagración la Santa Hostia su alma se

voló al cielo sin haberlo volado nadie,  
parecía dormido. Su muerte fué la de  
un santo como lo fué su vida.

Inmediatamente se nos avisó a Elia  
cabrero, me acuerda que estaba en  
cama durmiendo y nos fueron avisar  
nosotras chicas no nos dimos mucha  
cuenta pero no lloramos porque a Lu-  
cho mi hermano sumamente en-  
fermizo que había poco<sup>te</sup> había escape-  
do de la muerte, no le querían desu-  
así es que nosotros sin hacer mucho  
esfuerzo nos quedamos bien calladas  
cuando había rato nos estaban vi-  
siondo cuando sus principios a qu-  
sar y a llorar amargamente fueron  
a verlo y decía, porque me han  
engañado porque no me han avisa-  
do mi Tati a muerto y lloraba  
a mares. No se supo como lo había  
sabido pues nadie se lo había dicho  
mi ~~Tati~~ se lo avisó mientras dormía  
A los pocos días llegó mi tío Juan

voló al cielo sin haberlo notado nadie. Parecía dormido. Su muerte fue la de un santo. Como lo fue su vida.

Inmediatamente se nos avisó a Chacabuco. Me acuerdo que estaba en cama durmiendo y nos fueron a avisar. Nosotras, chicas, no nos dimos mucha cuenta; pero no lloramos porque a Lucho, mi hermano sumamente enfermizo que hacía poco se había escapado de la muerte, no le querían decir. Así es que nosotras, sin hacer mucho esfuerzo, nos quedamos bien calladas. Cuando hacía rato nos estaban vistiendo, Lucho principia a gritar y a llorar amargamente. Fueron a verlo y decía: “¿Por qué, me han engañado? ¿Por qué, no me han avisado? Mi tata ha muerto”. Y lloraba a mares. No se supo cómo lo había sabido, pues nadie se lo había dicho. Mi tata se lo avisó mientras dormía.

A los pocos días llegó mi tío Francisco

es llorando y diciendo las cosas más  
triste con lo que yo me puse a llo-  
rar pero a mares no pudiéndome  
consolar.

Nos trasladaron a Santiago y cuando  
al encontrarse la pieza vacía me hi-  
zo una impresión tan grande  
que me parecía que todo se había  
acabado y cuando tan triste como  
no es posible imaginarse.

Al poco tiempo remataron la casa  
y el fundo que lo dividieron en  
tres fincas con la finca del  
muelle se quedó Don Salvador que  
daba con la de la cuesta mi tío Fran-  
cisco y la de los baños mi tía María.  
Con la casa de Santiago se quedó mi  
tío Eugenio.

Después nos cambiamos a la calle San-  
to Domingo casa como la otra llena  
para mi de recuerdos <sup>mi</sup> queridos.

Me pasó aquí una cosa digna de con-  
sarse. En la noche cuando se

llorando y diciendo las cosas más tristes, con lo que yo me puse a llorar, pero a mares, no pudiéndome consolar. Nos trajeron a Santiago y al encontrar la pieza vacía, me hizo una impresión tan grande que me parecía que todo se había acabado. Y andaba tan triste como no es posible imaginarse.

Al poco tiempo remataron la casa y el fundo, que lo dividieron en tres hijuelas. Con la hijuela del medio se quedó don Salvador Huidobro; con la de la cuesta, mi tío Francisco, y [con] la de los Baños, mi mamá . Con la casa de Santiago se quedó mi tío Eugenio.

Nosotros nos cambiamos a la Calle Santo Domingo casa como la otra, llena para mí de recuerdos muy gratos. Me pasó aquí una cosa digna de contarse. En la noche cuando se

nos apagaba la luz del cuarto, pero todavía quedaba la luz del cuarto de mi ma-  
nida, yo veía aparecer a mi Facinto a  
los pies de la cama de la Rebeca, pero  
lo veía nada mas que a la mitad  
del cuerpo. Se me apareció 8 dias segui-  
dos, yo me movía de susto y me pa-  
saba a la cama de la Rebeca, y desde  
allí no lo veía.

Cuando fuimos por ultima vez a Cha-  
cabuco mi tia Juana me dio una Vir-  
gen de Lourdes de loza que habia teni-  
do siempre al lado de mi cama, con  
sal que formara un remedio, me lo  
solicite y me lo dio, esta es la Virgen  
que jamas ha dejado de consolarme y  
de verme.

Por este tiempo empieza mi devocion  
a la Virgen, mi hermano Lucio me  
dio esta devocion con la que he estado  
y estare sacando lo espero hasta mi  
muerte.

Todos los dias Lucio me dormida

nos apagaba la luz del cuarto pero todavía quedaba la luz del cuarto de mi mamita, yo veía aparecer a mi taticito a los pies de la cama de la Rebeca; pero lo veía nada más que la mitad del cuerpo. Se me apareció ocho días seguidos. Yo me moría de susto y me pasaba a la cama de la Rebeca. Desde allí no lo veía.

Cuando fuimos por última vez a Chacabuco, mi tía Juanita me dio una Virgen de Lourdes de loza que había tenido siempre al lado de mi cama, con tal que tomara un remedio. Me la tomé, y me la dio. Esta es la Virgen que jamás ha dejado de consolarme y de oírme.

Por este tiempo empieza mi devoción a la Virgen. Mi hermano Lucho me dio esta devoción, con la que he estado y estar, como lo espero hasta mi muerte. Todos los días Lucho me convidaba

a rezar el rosario e hicimos juntos la promesa de rezarlo toda la vida la que he cumplido hasta ahora es lo una vez cuando estaba mas enfermo se me olvido.

Nuestro Señor desde aqui se puede decir me tomo de la mano con la Santisima Virgen.

Desde este periodo mi caracter se puso iracundo pero, pues me daban unas rabietas fieras pero eran muy de lejos despues nadie me sacaba de paciencia los niños, mis hermanos, lo hacian a proposito me decian muchas cosas <sup>para hacerme rabiar</sup> pero yo seguia como no los oyera por esto mi mamá me hizo regalos na pero despues enalguiera cosa que me contrariaban me ponía a llorar y me daban estoricos.

Quando nos fuimos a Chasabuco fué con nosotros una prima de mi mamá que no me podía pasar y la Rebecca era la regadera con esto sufrí como

a rezar el rosario, e hicimos juntos la promesa de rezarlo toda la vida; la que he cumplido hasta ahora. Sólo una vez, cuando estaba más chica, se me olvidó.

Nuestro Señor, desde aquí, se puede decir, me tomó de la mano con la Santísima Virgen. Desde este período mi carácter se puso iracundo, pues me daban unas rabietas feroces; pero eran muy de lejos. Después nadie me sacaba de paciencia. Los niños, mis hermanos, lo hacían a propósito. Me decían muchísimas cosas para hacerme rabiar, pero yo seguía como [si] no los oyera. Por esto mi mamá me hizo regalona; pero después, cualquiera cosa que me contrariaban me ponía a llorar y me daban [llantos] histéricos.

Cuando nos fuimos a Chacabuco, fue con nosotros una prima de mi mamá que no me podía pasar, y la Rebeca era la regalona. Con esto sufría como

no es posible imaginar pero yo con ella era terrible no le soportaba nada. En 1907 entramos al colegio V. puede saber madre lo que la misa mandamos con su lado caraster, muy bien nos acordamos cuando mi mamá le duntaba las pelcas que teníamos con mis hermanos y V. nos llamaba y nos hacia poner nos bien.

Desde esta época es cuando Nuestro Señor me mostro el sufrimiento mi papá perció una parte de la fortuna. así es que tuvimos que vivir más modestamente.

En 1908 cada día pedía permiso a mi mamá para hacer mi primera comunión hasta que accedió en 1910 y empecé mi preparasion, me parecía que me acordaba que ese día no le gana fajias y lloraba de desear de recibir a Nuestro Señor. Un año me preparé para hacerlo, durante este tiempo la Virgen me ayudo a bien.

no es posible imaginar; pero yo con ella era terrible, no le soportaba nada.

En 1907 entramos al colegio. Ud. puede saber, Madre, lo que la incomodamos con nuestro carácter. Muy bien nos acordamos cuando mi mamá le contaba las peleas que teníamos con mis hermanos y Ud. nos llamaba y nos hacía ponernos bien.

Desde esta ,poca es cuando Nuestro Señor me mostró el sufrimiento. Mi papá perdió una parte de la fortuna. Así es que tuvimos que vivir más modestamente.

Yo cada día pedía permiso a mi mamá para hacer mi Primera Comunción. Hasta que accedió en 1910. Y empecé mi preparación. Me parecía, querida Madre, que ese día no llegaría jamás y lloraba de deseos de recibir a Nuestro Señor. Un año me preparé para hacerlo. Durante este tiempo la Virgen me ayudó a limpiar

un corazón de toda imperfección.  
 En el mes del Sagrado Corazón yo  
 modifique mi carácter por com-  
 pletó, tanto que mi mamá estaba  
 feliz de verme prepararme tan bien  
 a mi primera comunión.  
 Me creaba obedecer porque sobre todo  
 cuando me mandaban por flogera  
 me demoraba en ir, entonces me  
 dije a misma que aunque no me  
 mandaran via corriendo primero  
 que los otros, no pecaba con los mi-  
 nos a veces me mordía los labios  
 y me apresuraba para vestirme  
 hacia ados los que apuntaba en una  
 libreta pero tenía llena la libreta  
 de ados, ay que diferencia entre enton-  
 ces y ahora. Como volver a ese época  
 pero acaso no he recibido mas favores  
 de nuestro Señor?

El día de mi primera comunión  
 fue un día sin nubes para mi  
 mi confesión general me acordó de

mi corazón de toda imperfección.

En el mes del Sagrado Corazón [“1908 o 1909?”], yo modifiqué, mi carácter por completo. Tanto que mi mamá estaba feliz de verme prepararme tan bien a mi Primera Comunión.

Me costaba obedecer porque, sobre todo cuando me mandaban, por flojera, me demoraba en ir. Entonces me dije a mi misma que aunque no me mandaran, iría corriendo primero que los otros. No peleaba con los niños. A veces me mordía los labios y me apresuraba para vestirme. Hacía actos, los que apuntaba en una libreta. Tenía llena la libreta de actos. Ay, qué diferencia entre entonces y ahora. ¡Cómo volver a esa época! Pero, ¿acaso no he recibido más favores de Nuestro Señor?

El día de mi Primera Comunión fue un día sin nubes para mi.

Mi confesión general. Me acuerdo: después que salí me pusieron un velo blanco. En la tarde pedí perdón. ¡Ay!, Me acuerdo de

pues que sali me pusieron un velo blanco, en la tarde pedi perdon ay me acordaba de la impresion de mi Papacito fui a pedirle perdon y me beso entonces yo despues me le lingue y llorando le dije que me perdonara todas las penas que le hubiera dado con mi conducta y mi papacito se le caieron las lagrimas y me levanto y me besaba diciendome; que no tenia porque pedirle perdon porque nunca lo habia disgustado y que estaba muy contento viendo me tan buena" Ay si Papacito porque vos era demasiado indulgente y bondadoso para conmigo.

Se pedi perdon a mi mamá que llora mucho, a todos mis hermanos y por ultimo a un manita y demas siervientes todos me contestaban conmovidos.

Yo como estaba en retiro estaba aparte asi es que no comia en la mesa.

El 11 de Setiembre de 1970 año del centenario de mi Patria, año de feli

la impresión de mi papacito. Fui a pedirle perdón y me besó. Entonces yo después me le hiqué, y llorando, le dije que me perdonara todas las penas que le hubiera dado con mi conducta. Y [a] mi papacito se le cayeron las lágrimas y me levanté y me besaba diciendo que no tenía por qué pedirle perdón, porque nunca le había disgustado, y que estaba muy contento viéndome tan buena. ¡Ay!, sí, papacito, porque vos erais demasiado indulgente y bondadoso para conmigo. Le pedí perdón a mi mamá, que lloraba. A todos mis hermanos y por último, a mi mamita y demás sirvientes. Todos me contestaban conmovidos. Yo, como estaba en retiro, estaba aparte, así es que no comía en la mesa.

El 11 de septiembre de 1910, año del centenario de mi Patria, año de felicidad

madad y del recuerdo mas puro que  
guardaré en toda mi vida.

(Monseñor Jara) Ese hermoso día para  
mi fue un día hermoso para  
la naturaleza tambien el sol des-  
pedía sus rayos que llenaban mi  
alma de felicidad y acción de gra-  
cias al Creador.

Disperdí temprano, mi mamá  
me vistió y me puso el vestido  
me puso todo me lo ligo ella  
pero yo no pensaba en nada, para  
todo estaba indiferente menos  
mi alma para Dios.

Cuando llegamos nos llevamos repi-  
siendo el rosario de primera comun-  
ión en vez de Ave Maria se re-  
pita "Venid Jesús mio venid" un sa-  
cedot venid Vos mismo a preparar  
mi corazón" Llegó por fin el momen-  
to hicimos nuestra comunión en la  
capilla de dos en dos Sr Madre me  
iba a la cabeza y Monseñor Jara que

y del recuerdo más puro que tendré en toda mi vida.

Ese hermoso día para mí, fue un día hermoso para la naturaleza también. El sol despedía sus rayos que llenaban mi alma de felicidad y de acción de gracias al Creador.

Desperté temprano. Mi mamá me vistió y me puso el vestido. Me peinó. Todo me lo hizo ella, pero yo no pensaba en nada. Para todo estaba indiferente, menos mi alma para Dios. Cuando llegamos, nos llevamos repitiendo el rosario de Primera Comunión. En vez de Ave María, se repetía: “Venid, Jesús mío, venid. Oh mi Salvador, venid Vos mismo a preparar mi corazón”.

Llegó por fin el momento. Hicimos nuestra entrada en la capilla de dos en dos. Usted, Madre mía, iba a la cabeza y Monseñor Jara – quien

nos daría la sagrada comunión detrás  
# todas entramos con los ojos bajos sin  
ver a nadie, y nos limpiamos en los  
reclinatorios imbudos de gasa blanca  
con una aguja y vela al lado.

Donseñor Jara nos dijo palabras san-  
simas y hermosas que llorabamos  
todas me acuerdo una cosa que nos  
dijo Decia a Jesuaristo que si habia  
de cometer un pecado mortal que os  
lleve hoy que vuestras almas son  
puras cual la nieve de las monde-  
nas pedale por vuestros Padres  
los autores de vuestra existencia y  
los que lo han perdido ahora es el  
momento de encontrarlos, si aqui  
se acercan para ser testigos de la  
unión intima de vuestras almas  
con Jesuaristo" Mirad los angeles del  
alzar miras queridas miradles os  
envidian solo el cielo está presente  
Yo lloraba por fin nos dijo que no qu-  
ria demorar más la unión de Jesuar

nos daría la Sagrada Comunión -, detrás. Todas entramos con los ojos bajos, sin ver a nadie y nos hincamos en los reclinatorios cubiertos de gasa blanca, con una azucena y vela al lado. Monseñor Jara nos dijo palabras tan tiernas y hermosas que llorábamos todas. Me acuerdo una cosa que nos dijo: "Pedid a Jesucristo que, si habéis de cometer un pecado mortal, que os lleve hoy, que vuestras almas son puras cual la nieve de las montañas. Pedidle por vuestros padres, los autores de vuestra existencia. Y las que los han perdido ahora es el momento de encontrarlos. Sí; aquí se acercan para ser testigos de la unión íntima de vuestras almas con Jesucristo. Mirad los ángeles del altar, niñas queridas. Miradlos, os envidian. Todo el cielo está presente". Yo lloraba. Por fin nos dijo que no quería demorar más la unión de Jesucristo.

so que ya estamos seducidos de  
 él y lo mismo Jesucristo.

Nos acercamos con al altar mientras  
 causaban ese hermoso canto *Agnus  
 felix* que jamás se me olvidara.

Después para describir lo que pasó por  
 mi alma con Jesús, le pedí mil  
 veces que me llevara y sentía su  
 voz que me decía por primera vez "ah Jesús  
 yo te amo yo te adoro" Le pedí por  
 todos, y la Virgen <sup>se</sup> sentía cerca de  
 mí oír cuando se dilata el corazón  
 y por primera vez sentí una paz  
 deliciosa.

Después <sup>que</sup> dimos acciones de gracia  
 fuimos al pasio a repartir cosas a  
 los pobres y abrazar a su familia  
 mi Papasito me besaba y me levanta  
 ba en sus brazos felix.

Ese día fueron innumerables el que  
 llas a la casa, para que desir nada  
 de los regalos que tenía la cómoda  
 y un cama estaban llenos.

Que ya estaríamos sedientas de El y lo mismo Jesucristo.

Nos acercamos al altar mientras cantaban ese hermoso canto: "Alma feliz", que jamás se me olvidará.

No es para describir lo que pasó por mi alma con Jesús. Le pedí mil veces que me llevara, y sentía su voz querida por primera vez. «¡Ah Jesús, yo te amo; yo te adoro!» Le pedía por todos. Y [a] la Virgen la sentía cerca de mí. ¡Oh, cuánto se dilata el corazón! Y por primera vez sentí una paz deliciosa. Después que dimos acciones de gracias, fuimos al patio a repartir cosas a los pobres y a abrazar [cada una] a su familia. Mi papacito me besaba y me levantaba en sus brazos feliz.

Ese día fueron muchísimas chiquillas a la casa. Para qué, decir nada de los regalos que tenía: la cómoda y mi cama estaban llenos.

Pasó ese día San Feliz que será el fin  
 de mi vida.

Nos cambiamos de casa al poco tiempo  
 pero Jesús desde este primer abrazo en me  
 soltó y me tomó para sí.

Todos los días comulgaba y hablaba con  
 Jesús largo rato. Pero mi devoción especial  
 era la Virgen le contaba todo.

Desde ese día la tierra para mí  
 sería abrasivo yo quería morir y  
 le pedía a Jesús que el 8 de Diciembre  
 me llevara.

Todos los años yo estaba enferma el 8  
 de Diciembre tanto que creían que me  
 moría.

A los 12 años me dio membrana el  
 8 de Diciembre es como a la muerte  
 mi mamá creyó que me moriré porque  
 una tía mía murió de eso y yo le  
 temía pero que ella. Esta tía mía mu-  
 rió a los 12 años era una santa des-  
 de elisa, para hacer penitencia se  
 echaba piedras en los zapatos, se ajo

Pasó ese día tan feliz, que será el único en mi vida.

Nos cambiamos de casa al poco tiempo. Pero Jesús, desde este primer abrazo, no me soltó y me tomó para sí.

Todos los días comulgaba y hablaba con Jesús largo rato. Pero mi devoción especial era la Virgen. Le contaba todo. Desde ese día la tierra para mí no tenía atractivo. Yo quería morir y le pedía a Jesús que el ocho de diciembre me llevara.

Todos los años [1911-1914], yo estaba enferma el ocho de diciembre tanto que creían que me moría. A los doce años, me dio membrana. El ocho de diciembre estuve a la muerte. Mi mamá creyó que me moría, porque una tía mía murió de eso y yo la tenía peor que ella. Esta tía mía murió a los doce años. Era una santa desde chica. Para hacer penitencias se echaba piedras en los zapatos, se azotaba

Saba con ramas de espino hasta que quedaba llena de sangre; en su última enfermedad cuando los doctores iban con pinzas a sacarle las de la garganta que se le formaban, él sonaba las pinzas y las besaba diciendo «Estos son los instrumentos que me llevan al cielo y después sonaba su crucifijo y decía «Doctores ahora llegarme lo que querran» Cuando llegó la hora de la muerte pidió prisa a mis abuelitos y después a todos y que la dispensaran por las molestias de del la enfermedad. Luego quedó en éxtasis y dijo «Fue grande que un mensajero Dios» y se quedó muerto con la sonrisa en los labios.

Pero yo no me parecía a ella todavía no merecía el cielo y nuestro Señor no me llevó.

En 1913 tuve una fiebre espantosa. En todo tiempo nuestro Señor me llamaba

con ramas de espinas hasta que quedaba llena de sangre. En su última enfermedad, cuando los doctores iban con pinzas a sacarle las telas de la garganta que se le formaban, ella tomaba las pinzas y las besaba diciendo: "Estos son los instrumentos que me llevan al cielo". Y después tomaba su crucifijo y decía: "Doctores, ahora háganme lo que quieran". Cuando llegó la hora de la muerte, pidió perdón a mis abuelitos y después a todos, y que la dispensaran por las incomodidades de la enfermedad. Luego quedó en éxtasis y dijo: «¡Qué grande, qué, inmenso es Dios!» y se quedó muerta con la sonrisa en los labios. Pero yo no me parecía a ella. Todavía no merecía el cielo y Nuestro Señor no me llevó.

En 1913 tuve una fiebre espantosa. En este tiempo, Nuestro Señor me llamaba

para si pero yo no hacia caso de su voz  
 y entonces el año pasado me envió a pen  
 disistis lo que me hizo oír su voz queida  
 que me llamaba para hacerse esposa  
 más tarde en el Carmelo.

Mi devoción a la Virgen era muy grande  
 un día yo que tenía mucha pena por  
 una cosa, le conté a la Virgen y le  
 rogué por la conversión de un pecador  
 entonces me contestó ella. Desde enton  
 ces la Virgen cuando la llamo me habla  
 una vez le pregunté una duda que  
 tenía entonces me contestó una voz  
 ya dije esta voz es la voz de mi madre  
 porque ni me puede decir eso, la lle  
 me y me dijo que el demonio me ha  
 bíá condenado yo tuve miedo, entonces  
 me dijo que le preguntare cuando  
 sintiera la voz ¿eres tu madre mía?  
 y así lo hago siempre.

Cada vez que quería saber una cosa se  
 lo preguntaba y siempre lo que me  
 decía está cierto.

para Sí; pero yo no hacía caso de su voz. Y entonces, el año pasado me envió apendicitis, lo que me hizo oír su voz querida que me llamaba para hacerme esposa más tarde en el Carmelo.

Mi devoción a la Virgen era muy grande. Un día, yo – que tenía mucha pena por una cosa – le conté a la Virgen y le rogué por la conversión de un pecador. Entonces me contestó Ella. Desde entonces, la Virgen cuando la llamo, me habla. Una vez le pregunté una duda que tenía. Entonces me contestó una voz. Yo dije: «esta no es la voz de mi madre, porque no me puede decir esto». La llamé, y me dijo que el demonio me había contestado. Yo tuve miedo. Entonces me dijo que le preguntara cuando sintiera la voz: «¿Eres Tú, Madre mía?». Y así lo hago siempre. Cada vez que quería saber una cosa se lo preguntaba y siempre lo que me decía salía cierto.

Fui a saque de apendicitis me hizo  
 agravarme con lo que fue que estar  
 en cama y me sacaron del colegio  
 por lo que yo estuve muy contenta.  
 Un día estaba sola yo en mi cuarto  
 y con la enfermedad me había pas-  
 so tan regalona que no podía estar  
 sola.

El día a que me refiero la Sencilla  
 estaba enferma y la Elisa una su-  
 viende que cuidaba a mi abuelito, fue a con-  
 pararla entonces me dio invidia y  
 pena y me puse a llorar, mis ojos  
 llenos de lágrimas se fijaron en un  
 cuadro del Sagrado Corazón y senti una  
 voz muy dulce que me decía como yo  
 pienso estoy solo en el altar por tu  
 amor y tu no aguantas un momen-  
 to" Desde entonces Jesúsido me ha  
 bla, y yo pasaba horas enteras conversan-  
 do con él así es que me gustaba estar  
 sola. Me fue enseñando como debía  
 sufrir y no quejarme, de la unión

Mi ataque de apendicitis me hizo agravarme con lo que tuve que estar en cama y me sacaron del colegio, por lo que yo estuve muy contenta.

Un día estaba sola yo en mi cuarto. Con la enfermedad me había puesto tan regalona que no podía estar sola. El día a que me refiero, la Lucita estaba enferma y la Elisea – una sirvienta que cuidaba a mi abuelito – fue a acompañarla. Entonces me dio envidia y pena y me puse a llorar. Mis ojos llenos de lágrimas se fijaron en un cuadro del Sagrado Corazón y sentí una voz muy dulce que me decía: «¡Cómo! Yo, Juanita, estoy solo en el altar por tu amor, ¿y tú no aguantas un momento?». Desde entonces Jesusito me habla. Y yo pasaba horas enteras conversando con El. Así es que me gustaba estar sola. Me fue enseñando cómo debía sufrir y no quejarme... [y] de la unión

instuma con el entonces me dijo que me fue  
ria para el que queria que fuese carne  
lida " Ay Madre no se puede imaginar  
lo que Jesu hacia de mi alma yo en ese  
siempre me vivia en mi, era Jesu el que  
vivia en mi

Me levantaba a las 7 cuando se levantaba  
la Hebea para el colegio tenia oratio para  
todo el dia pero todo lo hacia con Jesu  
y por Jesu.

Unos Señores me mostraron como fin de  
santidad y esta la alcanzare asi como  
lo todo lo mejor posible.

Al poco tiempo el Padre mi confesor  
me repitio las mismas palabras en  
sonces yo le conté.

Mis dolores y enfermedad eran cada  
dia siendo por el oculo de Diciembre  
yo me senti morir desde ese dia asi en  
cama a firme para levantarme operada  
Mi mamá por su parte me notone  
a Heresita del Titio Jesus (carniche)  
en) porque soy muy devota de ella

íntima con El. Entonces me dijo que me quería para El. Que quería que fuese Carmelita. ¡Ay! Madre, no se puede imaginar lo que Jesús hacía de mi alma. Yo, en ese tiempo, no vivía en mí. Era Jesús el que vivía en mí. Me levantaba a las siete, cuando se levantaba Rebeca para el colegio. Tenía horario para todo el día, pero todo lo hacía con Jesús y por Jesús.

Nuestro Señor me mostró como fin la santidad. Esta la alcanzaría haciéndolo todo lo mejor posible. Al poco tiempo el Padre, mi confesor, me repitió las mismas palabras. Entonces yo le conté.

Mis dolores y enfermedad iban cada día siendo peor. El ocho de diciembre yo me sentí morir. Desde ese día caí en cama a firme para levantarme operada. Mi mamá principió una novena a Teresita del Niño Jesús (carmelita), porque soy muy devota de ella.

estuve mejor pero el 24 a mi mamá  
se le olvidó rezar la novena en  
la noche, y fue aquí que al otro día  
suaveci un dolor pero a las 12 del  
día me dio una fatiga que creye  
ron que iba a morir, pero muy  
buen Señor quisó conservarme, oh  
que buenos los Dios conmigo.

Se resolvio hacerme operación, me  
llevaron al Hospital de San Ti  
sense el 25 de 1898.

Solo Dios sabe lo que sufrí, sentí  
que ir a morir fuera de la ca  
sa - me daba pena, por otra parte  
sentía una repugnancia tan gran  
de a dormir en camas donde otros  
enfermos habían estado, <sup>antes</sup> que se me  
hiera terrible vime.

Quisido entraba a mi pieza llorando  
con los ojos llenos de lágrimas  
pero apenas me oía se secaba  
las lágrimas y se ponía a jugar  
pero ni lo vi llorar ni un instante.

Estuve mejor, pero el veinticuatro a mi mamá se le olvidó rezar la novena en la noche y, he aquí que al otro día amanecí mucho peor. A las doce del día me dio una fatiga que creyeron que iba a morirme; pero Nuestro Señor quiso conservarme. ¡Oh, qué bueno es Dios conmigo!

¡Se resolvió hacerme operación. Me llevaron al Pensionado de San Vicente el lunes veintiocho. Sólo Dios sabe lo que sufrí. Tener que ir a morir fuera de la casa me daba pena. Por otra parte, sentía una repugnancia tan grande a dormir en camas donde otros enfermos habían estado... Así es que se me hacía terrible irme.

Ignacito entraba a mi pieza con los ojitos llenos de lágrimas pero apenas me veía se secaba las lágrimas y se ponía a jugar. Pero no lo vi llorar ni un instante.,.

Se, cosa admirable en un niño que acababa de cumplir 4 años.

Me fui con mi mamá y mi mamá al Sur en auto. Llegué al Pensionado como un merca con las fati-  
gas pero luego volví.

Comulgé a las 5 de la mañana que comunion 'creía que era la última, le pedí a Nuestro Señor con toda mi alma que me otorga valor y serenidad que tu-  
viera, sido de mí, sin el auxilio de Jesu. De Jesu dulcísimo y te amo.

Llegaron las visitas a verme jugué con tranquilidad al naipes con ellas más tarde llegó la enfermera a arreglarme después el doctor etc.

Después de almorzo tenía tanto nervios que no sabía lo que me pasaba y me puse a llorar y a reír y mi mamá me dio un remedio y quedé más tranqui-

cosa admirable en un niño que acababa de cumplir cuatro años. Me fui con mi mamá y mi mamita el lunes en auto. Llegué al pensionado como muerta con las fatigas pero luego volví.

Comulgué a las cinco de la mañana. ¡Qué Comunion! Creía que era la última. Le pedí a Nuestro Señor con toda mi alma que me diera valor y serenidad. ¿Qué habría sido de mí sin el auxilio de Jesús? ¡Oh Jesús dulcísimo, yo te amo!

Llegaron las niñas a verme. Jugué con tranquilidad al naípe con ellas. Más tarde, llegó la enfermera a arreglarme. Después, el doctor, etc.

Después de almuerzo tenía tantos nervios que no sabía lo que me pasaba y me puse a llorar y a reírme. Mi mamá me dio un remedio y quedé más tranquila.

La, llegaron las niñas a las  
 2 mil Tia Juanaise y yo le  
 pedi que se quedara en la  
 operacion y me prometio que  
 si. Despues llego mi tio Euse-  
 bio hermano de mi madre y  
 la Juanaise besa de Palaco y me  
 mediaron una conversacion tan  
 distinta de la que yo pensaba  
 pero era por un momento, pero  
 yo me preparaba a morir, en ese  
 momento cuando llego la madre  
 a besarme, no puedo decir como  
 buena eran las madres conmigo me  
 iba a acompañar siempre que yo  
 dia me ponía flores en el car-  
 to para que se viera el ego.  
 Yo tome mi Virgen me abrase  
 de mi crucifijo y los besé y  
 les dije luego se acompañaron  
 cara a cara. Dadas. Me pusieron  
 una cantidad de reliquias y  
 me subi a la camilla, me

Llegaron las niñitas a las dos [con] mi tía Juanita y yo le pedí que se quedara en la operación. Me prometió que sí. Después llegó mi tío Eulogio hermano de mi mamá, y la Juanita Ossa de Valdés, y me metieron una conversación tan distinta de lo que yo pensaba. Era por entretenerme. Pero yo me preparaba a morir. En esto estábamos cuando llegó la Madre a buscarme. No puedo decir cuán buenas eran las Madres conmigo. Me iba a acompañar siempre que podía. Me ponía flores en el cuarto para que se viera alegre.

Yo tomé mi Virgen, me abracé de mi Crucifijo, los besé y les dije: «Luego os contemplaré cara a cara. Adiós». Me pusieron una cantidad de reliquias y me subí a la camilla. Me

fueron tirando mis días pero a mi  
 lado iba mi mamá Susana y Melba  
 a cada madre que veía le decía que  
 rezara por mí. Y conversaba con los  
 otros y porque Alfonso era un joven  
 dulce de dos amadas cuando para  
 llegar a la clínica, pase por  
 el departamento de los locos  
 yo iba que ya no podía más  
 de ganas de llorar, cuando divisé  
 a un sicólogo muy antiguo  
 que le habían hecho operaciones  
 me dio tanta pena de pensar  
 que no lo veía más y además  
 y me parecía que me llevaban  
 como un soldado al matadero  
 para matarme y me puse a  
 llorar de un frío que me era  
 frío un sollozo pero dije no ten  
 go que llorar y me sequé las  
 lágrimas y aparecí tranquili  
 dad para no dar pena a mi ma  
 má, después fui a ver que mi

fueron tirando mis tías, pero a mi lado iba mi mamá, Lucita y Rebeca. A cada Madre que veía le decía que rezara por mí y conversaba con todas. Anduve dos cuadras para llegar a la clínica. Pasé por el departamento de los hombres. Yo iba que ya no podía más de ganas de llorar, cuando divisó a un sirviente muy antiguo que le habían hecho operaciones. Me dio tanta pena de pensar que no lo vería más y, además, me parecía que me llevaban como un cordero al matadero para matarme y me puse a llorar. Di un grito. Se me escapó un sollozo, pero [me] dije: “No tengo que llorar”, y me sequé las lágrimas y aparenté tranquilidad para no dar pena a mi mamá. Después pedí a Jesús que mi

mané no se despidiera y Jesu tie  
lo concedió y mi mamá con mi  
Tio Eulogio se quedaron atrás sin  
darle un beso.

cuando llegué a la clínica me  
subieron unos suaves las gra  
das entonces la Lucia <sup>me besó</sup> me  
adiós... ese adiós fue para mí  
un dardo que despidió mi cora  
zón y se me cayeron las lágrimas  
pero acaso no había prometido  
a Jesu no llorar y haciendo un  
esfuerzo me seguí las lágrimas y  
le dije adiós.

Sabieron los doctores me puse a  
comer tranquilamente, pero  
me parecían carniceros y más  
Jesu venció por mí.

Antes de ponerme el cloroformo  
les di mi medalla y me metí en  
el brazo de Jesús diciendo adiós  
al mundo.

Mi Papá y mi Tía Juana debia

mamá no se despidiera, y Jesús me lo concedió. Y mi mamá con mi tío Eulogio se quedaron atrás, sin darme cuenta.

Cuando llegué a la clínica me subieron unos sirvientes las gradas. Entonces la Lucía y Rebeca me dicen: "Adiós"... Ese adiós fue para mí como un dardo que despedazó mi corazón y ser; me cayeron las lágrimas. Pero, ¿acaso no había prometido a Jesús no llorar? Y haciendo un esfuerzo me sequé las lágrimas y les dije: "Adiós".

Salieron los doctores. Me puse a conversar tranquilamente, pero me parecían carniceros; mas Jesús venció por mí. Antes de ponerme el cloroformo besé mi medalla y me metí en el Corazón de Jesús diciendo adiós, al mundo.

Mi papá y mi tía Juanita debían

asistir por mi Papá no sé ni cómo.  
 Cuando desperté tenía la cabeza me-  
 ra y no sabía dónde estaba, era que  
 venía del otro mundo así es que la ca-  
 da persona que oía me ponía a llor-  
 rar. El dolor era terrible y el clorfor-  
 mo me causó terribles efectos, por  
 así me acordaba de que me iba a  
 morir pero mi mamá me lo recorda-  
 ba. Un solo instante no más  
 me desesperé pero inmediatamente  
 se me arrepentí.

El día de ayer me llegó una  
 carta, la madre que me mandaba  
 con buena. ese día después que  
 hubo cumplido me dijo Hay una  
 carta para ti. Yo estaba feliz y decía que  
 mis amigos me habían escrito, pero cual  
 no sería mi sorpresa cuando la leí y  
 era de Jesús, en francés, era preciosa la  
 cartita y me la mandaba la madre  
 con otros santitos muy bonitos. Tenía mil  
 delicadezas esta buena madre, todos los días

asistir; pero mi papá no tuvo valor. Cuando desperté tenía la cabeza mala y no sabía dónde estaba. Creía que venía del otro mundo, así es que, a cada persona que veía, me ponía a llorar. El dolor era terrible y el cloroformo me causó terribles efectos, pero así me acordaba de ofrecérselo a Nuestro Señor, pues mi mamá me lo recordaba. Un solo instante no más me desesperé; pero inmediatamente me arrepentí.

El día de Año Nuevo [1915] me llegó una carta. La Madre que me cuidaba, que era tan buena, ese día, después que hube comulgado me dijo: "Hay una carta para Ud". Yo estaba feliz y decía que mis amigas me habrían escrito. Pero cuál no sería mi sorpresa cuando la abrí y era de Jesús, en francés. Era preciosa la cartita y me la mandaba la Madre, con otros santitos muy bonitos. Tenía mil delicadezas esta buena Madre. Todos los días

me ponía flores para que estuviere alegre la pieza.

En el caso, el del Pensionado, me mandó organdias que es una flor sumamente cara era la primera que me mandaban flores y yo se las mandé a Jesús, me costó un año este sacrificio pero lo hice.

Nos fuimos del Pensionado, y al poco tiempo nos fuimos a Chacabuco que mi Papa había arrandado, pero yo no podía subir a caballo lo que me causaba un sacrificio muy grande, pues no hay nada que me guste más que el caballo.

Lo pasamos muy bien, hubo misas seguído y me sentí muy feliz.

Para mayor humillación pensé una revista que hice, que fue tan grande que parecía <sup>que estaba</sup> loca, la causa de ella fue que mi hermana y mi Príncipe que estaba con nosotros no se quiso bajar junta con nosotros porque era muy alta, me disgustó que me dijeran alta.

flores para que estuviera alegre la pieza. Un doctor, el del Pensionado, me mandó orquídeas, que es una flor sumamente cara. Era la primera [vez] que me mandaban flores y yo se las mandé a Jesús. Me costó mucho este sacrificio, pero lo hice.

Nos vinimos del Pensionado y al poco tiempo nos fuimos a Chacabuco, que mi papá había arrendado. Pero yo no podía subir a caballo, lo que me causaba un sacrificio muy grande; pues no hay nada que me guste más que el caballo. Lo pasamos muy bien. Hubo misiones. Tuvimos misa seguido y me sentía muy feliz.

Para mayor humillación contaré una rabieta que tuve, que fue tan grande que parecía que estaba loca. La causa de ella fue que mi hermana y mi prima que estaba con nosotros no se quisieron bañar juntas con nosotras, porque éramos muy chicas. Me disgustó que me dijeran chica

y no quería irme a bañar pero me obliga-  
 ron, cuando ya nos estábamos vistiendo  
 llegaron las obsequillas a purarnos, pero  
 les contesté que no me vestía hasta  
 que se fueran, pero ellas no quisieron  
 irse y mi mamá me dijo que me  
 vistiera y yo Saramada no quise, me  
 pegó mi mamá y fue todo inútil  
 yo lloraba y era tanta la rabia que  
 tenía que quería irme al baño,  
 mi mamá me principió a vestir  
 pero yo seguí rabiando, cuando estu-  
 ve lista me arrepentí<sup>de</sup> lo que había he-  
 cho y le fui a pedir perdón a mi  
 mamá que tenía mucha pena verme  
 así y decía que se venía a Santiago  
 para ir a estar con una obsequilla tan  
 rabiosa, pero ella no me quiso perdonar  
 con lo que yo lloraba incesantemente  
 y me echó de su pieza y yo me fui  
 a esconder para llorar libremente, llegó  
 la hora de tomar orise y no quería  
 ir hasta que me obligaron, pero yo

y no quería irme a bañar, pero me obligaron. Cuando ya nos estábamos vistiendo, llegaron las chiquillas a apurarnos, pero les contesté que no me vestía hasta que se fueran. Pero ellas no quisieron irse, y mi mamá me dijo que me vistiera. Yo, taimada, no quise. Me pegó mi mamá y fue todo inútil. Yo lloraba y era tanta la rabia que tenía, que quería tirarme al baño. Mi mamita me principió a vestir, pero yo seguía rabiando. Cuando estuve lista, me arrepentí de lo que había hecho y le fui a pedir perdón a mi mamá, que tenía mucha pena [de] verme así y decía que se venía a Santiago para no estar con una chiquilla tan rabiosa. Ella no me quiso perdonar; con lo que yo lloraba inconsolable. Me echó de su pieza y yo me fui a esconder para llorar libremente. Llegó la hora de tomar onces y no quería ir hasta que me obligaron; pero yo

estaba avergonzado y no quería mirar a nadie. Pues había dado un muy mal ejemplo. No se cuantas veces pedí perdón. Hasta que en la noche mi Mamá me dijo que sería como era un soldado en adelante.

Yo creo que de este pecado he tenido una contrición perfecta pues lo he hecho no se cuantas veces, y cada vez que me acuerdo me apeno de haber sido tan ingrato con El Señor que me acababa de dar la vida.

estaba avergonzada y no quería mirar a nadie, pues había dado muy mal ejemplo. No sé cuántas veces pedí perdón, hasta que en la noche, mi mamá me dijo que vería cómo era mi conducta en adelante.

Yo creo que de este pecado [rabieta] he tenido contrición perfecta, pues lo he llorado no sé cuántas veces. Y cada vez que me acuerdo, me apeno de haber sido tan ingrata con Nuestro Señor que me acababa de dar la vida.

1  
1 1/2 de Julio 1915

Hoy cumpla quince años. Quince años la edad en que todos quisieran estar, los niños por ser considerados como más grande, y los ancianos, y los que han pasado esta edad que tiene 25 años quisieran volver a esta edad por ser la más feliz. Pero yo pienso 15 años, 15 años que Dios me ha conservado ~~la~~ la vida, me la dió en 1900; me prefirió entre millones de seres para criar me a mí; en 1914 el año que pasó estuve a la muerte y me dió la vida otra vez, ¿qué he hecho yo de mi parte para esto ~~de~~ por tan grande? para que Dios me haya dado la vida dos veces.

Quince años en que me he ocupado en estos quince años? que he hecho yo para agradar a ese Rey omnipotente a ese Criador misericordioso que me crió, porque me prefirió entre tantas criaturas? El porvenir no se me ha revelado pero Jesús me ha desvelado la cruzina

# Diario

[JULIO 13, 1915]

Hoy cumpla quince años ¡Quince años! La edad en que todos quisieran estar: los niños por ser considerados como más grandes, y los ancianos y los que han pasado esta edad, que tienen veinticinco años, quisieran volver a esta edad por ser la más feliz.

Pero yo pienso: quince años, quince años que Dios me ha conservado la vida. Me la dio en 1900. Me prefirió entre millares de seres para crearme a mí.

En 1914, el año que pasó estuve enferma a la muerte, y me dio la vida otra vez. ¿Qué [he] hecho yo de mi parte, para este favor tan grande y para que Dios me haya dado la vida dos veces?.

¡Quince años! ¿En qué me he ocupado en estos quince años? ¿Qué he hecho yo para agradecer a ese Rey omnipotente a ese Creador misericordioso que me creó? ¿Por qué me prefirió entre tantas criaturas?

El porvenir no se me ha revelado; pero Jesús me ha descorrido la cortina

y he divicado las hermosas playas del  
Carnelo.

Cuando veses no te he pedido a Dios  
que me lleve de este mundo, y él  
casi ha accedido a mi suplica y  
me ha mandado enfermedades de  
las cuales veian que no salvaba, pero  
Jesús me ha enseñado que no de  
bo, pedir esto, y me ha puesto como  
termino de mi viaje nueve años más  
en el bendito puerto del Carnelo.

Estos quince años en que para mi  
berquilla es la edad mas peligrosa  
es la entrada en la mar tempestuosa  
del mundo, pero ahora que estoy  
en los quince años Jesús ha tomado  
el mando de mi berquilla y se le  
redirado del encuentro de las otras naves  
me ha mandado solitaria con él  
por eso mi corazón convida a este  
capitan he caído en el anzuelo del  
amor y aqui me tiene cautiva en el  
de cuando amo esta prision y a este

y he divisado las hermosas playas del Carmelo.

¡Cuántas veces no le he pedido a Dios que me lleve de este mundo, y El casi ha accedido a mis súplicas y me ha mandado enfermedades de las cuales creían que no salvaba. Pero Jesús me ha enseñado que no debo pedir esto y me ha puesto como término de mi viaje nueve años más en el bendito puerto del Carmelo.

Estos quince años, que para una chiquilla es la edad más peligrosa, es la entrada en la mar tempestuosa del mundo. Pero yo que estoy en los quince años, Jesús ha tomado el mando de mi barquilla y la ha retirado del encuentro de las otras naves. Me ha mantenido solitaria con El. Por eso, mi corazón, conociendo a este Capitán, ha caído en el anzuelo del amor, y aquí me tiene cautiva en él. ¡Oh! cuánto amo esta prisión y a este

¡Oh Poderoso que me tiene cautiva  
a este Capitán que en medio de los  
oleajes del océano no ha permitido  
que naufragie.

Jesús me alimenta cotidianamente  
con su carne adorable y junto con  
este manjar esculso una voz dulce  
de y suave como los ecos armoniosos  
de los ángeles del cielo, esta es la voz  
que me guía, que suelta las velas  
del barco de mi alma para que  
no naufrague y para que no se  
hundiera, siempre siento la voz queri-  
da que es la de mi Amado y la  
voz de Juan en el fondo del alma mía  
y en mis penas en mis tentasio-  
nes es Él mi consolador es Él  
mi Capitán.

Oh Condúceme siempre Jesús mío  
por el camino de la Cruz  
y levantará el vuelo el alma mía  
Donde se encuentra el aire que vivifi-  
ca y la guiará

Rey Poderoso que me tiene cautiva a este Capitán que en medio de los oleajes del océano, no ha permitido que naufrague.

Jesús me alimenta cotidianamente con su Carne adorable y, junto con este manjar, escucho una voz dulce y suave como los ecos armoniosos de los ángeles del cielo. Esta es la voz que me guía, que suelta las velas del barco de mi alma para que no sucumba, y para que no se hunda. Siempre siento esa voz querida que es la de mi Amado, la voz de Jesús en el fondo del alma mía; y en mis penas, en mis tentaciones, El es mi Consolador, El es mi Capitán.

Condúceme siempre Jesús mío, por el camino de la Cruz. Y levantará el vuelo el alma mía, donde se encuentra el aire que vivifica y la quietud.

estaba avergonzada y no quería mirar a nadie pues habia dado un muy mal ejemplo. No se cuantas veces pedi perdón hasta que en la noche mi Juané me dijo que veria como era sin su duela en adelante.

Yo creo que de este pecado he tenido una contrición perfecta pues lo he llorado no se cuantas veces, y cada vez que me acuerdo me apeno de haber sido tan ingrata con el Señor que me acababa de dar la vida.

En estas ocasiones fui cuando le escribi a V. Madre dandole a entender mi ocasion, que V. activino. Nos vinimos en Mayo y yo entré al colegio pero V. Madre mia ya estaba enferma, que pena fue, y tanto recí por su mejoría pero el Señor no quiso mejorarla y le hizo apurar el cáliz de amargura que es que tiene tomar a los que el quiere, se lo toparon a la Maestranza que dolor

# Diario

1915-1918

En estas vacaciones fue cuando le escribí a Ud., Madre, dándole a entender mi vocación que Ud. adivinó.

Nos vinimos en marzo y yo entré al colegio; pero Ud., Madre mía, ya estaba enferma. ¡Qué pena tuve y cuánto recé por su mejoría! Pero el Señor no quiso mejorarla y le hizo apurar el cáliz de amargura que hace tomar a los que El quiere. Se la llevaron a la Maestranza. ¡Qué dolor

me causó esta separación pero se la ofreci  
 junto con V. a Nuestro Señor, y al verle  
 tan valerosa tan heroica me llenaba de  
 valor y me preguntaba: ¿Acaso no es  
 Jesús su apoyo, y no es él el que  
 está para socorrerla?

Le escribí una carta en que le mos-  
 traba mi corazón y a los pocos días  
 la fui a ver, sin figurarme que  
 muy pronto yo estaría allá también.  
 En el semestre mi mamá nos con-  
 visó que entraríamos internados y a pesar  
 de mi pena no pude menos de agre-  
 decérselo a Nuestro Señor que me  
 preparaba el camino para estas más  
 apartadas de las cosas del mundo, y  
 me llamaba a vivir junto a él, para  
 que estuviera más acostumbrada a  
 vivir separada de mi familia antes  
 de entrar en el Carmelo.

Lo que sufrí se puede ver por las  
 líneas que escribiré todos los días el  
 acostarme que son una especie de día

me causó esta separación! Pero se la ofrecí junto con Ud. a Nuestro Señor y, al verla tan valerosa, tan heroica, me llenaba de valor y me preguntaba: ¿Acaso no es Jesús su apoyo y no es El el que está para socorrerla?.

Le escribí una carta en que mostraba mi corazón, y a los pocos días la fui a ver, sin figurarme que muy pronto yo estaría allá también.

En el semestre, mi mamá nos comunicó que entraríamos internas. Y a pesar de mi pena, no pude menos de agradecersele a Nuestro Señor, que me preparaba el camino para estar más apartada de las cosas del mundo y me llamaba a vivir junto a El para que estuviera más acostumbrada a vivir separada de mi familia antes de entrar en el Carmelo. Lo que sufrí se puede ver por las líneas que escribía todos los días al acostarme, que son una especie de diario.

no

Jueves 2 de Agosto & Septiembre 1915

Hoy hace un mes dos días que nos dijeron que entraríamos de indios.

Lo sé que jamás me acostumbraré a vivir lejos de mi familia, mi Padre mi Madre esos seres que quiero tanto; ¿ah si supieran como sufro se compadecerían. Sin embargo me debo consolar acaso vivire' toda la vida sin separarme de ellos? Así lo quisiera yo, pagarle con mis maldades lo que ellos han hecho por mí, pero la voz de Dios manda más, y yo debo seguirle a Jesús al fin del mundo si él lo quiere, en él encuentro todo, él solo ocupa mi pensamiento y todo lo demás fuera de él es simple aflicción y vanidad.

En él lo dejare' todo para irme a ocultar tras las rejas del Carmén, si es su voluntad, y vivir solo para él que dicha, que placer, es el vida en la Sierra.

Jueves, 2 de septiembre 1915.

Hoy hace un mes dos días que nos dijeron que entraríamos de internas.

Yo creo que jamás me acostumbraré a vivir lejos de mi familia: mi padre, mi madre, esos seres que quiero tanto. ¡Ah, si supieran cómo sufro, se compadecerían! Sin embargo, me debo consolar. ¿Acaso viviré toda la vida sin separarme de ellos? Así lo quisiera yo: pagarles con mis cuidados lo que ellos han hecho por mí. Pero la voz de Dios manda más y yo debo seguir a Jesús al fin del mundo, si El lo quiere. En El encuentro todo. El solo ocupa mi pensamiento Y todo lo demás, fuera de El, es sombra, aflicción, y vanidad Por El lo dejaré todo para irme a ocultar tras las rejas del Carmen, si es Su Voluntad, y vivir sólo para El. ¡Qué dicha, qué placer! Es el Cielo en la tierra.

Pero entretanto que siglos son los años que se  
esperan para darle el dulcísimo nombre  
de esposo, que tristes los días de destie-  
ro, pero él está junto a mí y me dice  
muy seguidos "amiga muy querida" esto  
me infunde ánimo y sigo esforzándome  
para haceme un poco menos indigna  
del título que llevaré; ahí donde será  
el lugar donde celebraremos nuestros des-  
posorios y el lugar donde viviremos uni-  
dos, me ha dicho el Carmen; pero cada  
vez que quiero mirarlo mas de cerca, pa-  
rece que él lo cubre con un velo para  
que nada vea, y sin esperanza me  
resino triste y desolada, veo que un mis-  
mo no resistirá y todos los que están al  
sebo me repisen (es muy amarga esa vida  
y su cruz muy delicada). Pero su Jesús es  
mi amigo y como tal, me proporciona  
consuelo, ayer cuando salí a la casa  
por el día, me encontré que la Madre  
Superiora del Carmen, sin que yo  
me había enviado un retrato de Jesús

Pero entre tanto, qué siglos son los años que se esperan para darle el dulcísimo nombre de Esposo. Qué tristes los días de destierro. Pero El está junto a mí y me dice muy seguido: “Amiga muy querida”. Esto me infunde ánimo y sigo esforzándome para hacerme un poco menos indigna del título que llevaré. ¡Ah!, ¿dónde será el lugar donde celebraremos nuestros desposorios y el lugar donde viviremos unidos? Me ha dicho el Carmen. Pero cada vez que quiero mirarlo más de cerca, parece que El lo cubre con un velo para que nada vea, y sin esperanza me retiro triste y desolada. Veo que mi cuerpo no resistirá, y todos los que están al cabo me repiten: “Es muy austera esa Orden y tú eres muy delicada”. Pero Tú, Jesús, eres mi Amigo y como tal me proporcionas consuelo. Cuando salí a la casa por el día, me encontré [con] que la Madre Superiora del Carmen, sin conocerme, me había enviado un retrato de

sisa del Niño Jesús con mi mamá, lo que me ha proporcionado muchos gozos me encomendaré a Teresita para que me sane y pueda ser carnalita, pero no quiero sino que se cumpla la voluntad de Dios, el <sup>señor</sup> mepa lo que me conviene.

Oh Jesús te amo te adoro con toda mi alma.

Vienes 1<sup>o</sup> noche vino la Madre Liguier a verme en mi celda y al decirle yo que tenía un dolor muy grande de muela y que todo el día había estado con dolor, de sobra me dijo estas palabras que Jesús me había dicho en otras circunstancias pensadas. "Hija mía Jesús te quiere mucho te rodea con su cruz. Ofícale este dolor como una flor para su comunión de mañana.

Quiero mucho esta Madre es una verdadera Santa.

Iniciados 5. Hoy pronunciaron los votos los novicias me ha hecho gran impresión

Teresita del Niño Jesús, con mi mamá; lo que me ha proporcionado mucho gusto. Me encomendaré a Teresita para que me sane y pueda ser Carmelita. Pero no quiero sino que se cumpla la voluntad de Dios. El sabe mejor lo que me conviene. ¡Oh Jesús, te amo; te adoro con toda mi alma!

Viernes 1º [3.9.1915].

Anoche vino la Madre Izquierdo a verme en mi alcoba. Y, al decirle yo que tenía un dolor muy grande de muelas y que todo el día había estado con dolor de cabeza, me dijo estas palabras que Jesús me había dicho en otras circunstancias penosas: "Hija mía, Jesús la quiere mucho, la rodea con su Cruz. Ofrézcale este dolor como una flor para su Comunión de mañana". Quiero mucho a esta Madre. Es una verdadera santa.

Miércoles 8 [9.1915].

Hoy pronunciaron los votos dos novicias; me ha hecho gran impresión.

se adelantaron y delante de la Santa Hostia le prometieron tener, en sus esposas, 'la que' dignidad tan sublime mando podre decirle yo al mundo mi último adiós'

También una postulante recibió el hábito se puede decir que es la Trovia de Jesús

Después vimos las niñas del Exeter nado y se nos permitió estar con ellas hasta las 11 1/2

Ví a unas suantas Maehes de allá entre ellas a la M. Popelaine que fue mi maestra 11 años la quise mucho y yo no sé que dirá porque sería que fue pena y me puse a llorar con lo cual la Rebecca me imitó entonces vi que era preciso serenarse para consolarse y así fue en efecto.

Estudiamos con la M. Kins que gustó más grande' y como yo hago lo posible por figurarme que estoy en el carmen me sentí en el suelo a los

Se adelantaron y delante de la Santa Hostia le prometieron ser sus Esposas. ¡Oh, qué dignidad tan su-blime! ¡Cuándo podré decirle yo al mundo mi último adiós. También una postulante recibió el hábito. Se puede decir que es la novia de Jesús.

Después vinieron las niñas del externado y se nos permitió estar con ellas hasta las once y media.

Vi a unas cuantas Madres de allá, entre ellas a la Madre Popelaire, que fue mi maestra cuatro años. La quiero mucho y yo no sé por qué sería que tuve pena y me puse a llorar, con lo cual la Rebeca me imitó. Entonces vi que era preciso serenarse para consolarla, y así fue en efecto.

Estuvimos con la Madre Ríos ¡Qué gusto más grande. Y como yo hago lo posible por figurarme que estoy en el Carmen, me senté en el suelo, a los

pues de la Madre ejemplo que siguen  
con varias eliquillas.

El Domingo estare con la In Viris solo  
esto me causa susto pues pienso de  
cual todo el cambio que se ha opera-  
do en mi desde la operacion mi (o-  
cion para carmelita en fin todo, no  
se como me arreglare pues me encosta  
tanto expresar todo lo que me pasa.  
Pase todo el dia muy feliz pero  
como siempre Jesus lo hace me en-  
vio un regalito, es una cruz lo que  
me gusto mucho.

Sabado 9. Aunque quiero escribir un dia  
rio todos los dias me es imposible.

Hoy me confese que alivio lo sentido  
pues seria pecados que aunque son  
involuntarios no me gusta tenerlos pues  
con ellos me aparto de Jesus y le doy  
pena y como lo amo más bien prefe-  
riria morir antes que ofenderlo.

Ayer y hoy me he comido caramelos pero  
se los he ofrecido a Jesus que le gustan

pies de la Madre, ejemplo que siguieron varias chiquillas.

El domingo [12.9.1915]

estaré con la Madre Ríos sola. Esto me causa susto, pues pienso decirle todo el cambio que se ha operado en mí desde la operación; mi vocación para Carmelita, en fin todo. No sé cómo me arreglaré, pues me cuesta tanto expresar todo lo que me pasa.

Estuve todo el día muy feliz, pero como siempre Jesús lo hace, me envió un regalito: era una cruz, lo que me gustó mucho.

Sábado 11 [9.1915].

Aunque quiero escribir mi diario todos los días, me es imposible. Hoy me confesé. ¡Qué alivio he tenido, pues tenía pecados que, aunque son involuntarios, no me gusta tenerlos, pues con ellos me aparto de Jesús y le doy pena. Y como lo amo, más bien preferiría morir antes de ofenderlo.

Ayer y hoy no he comido caramelos, pues se los he ofrecido a Jesús, que le gustan más que a mí

más que a mí.

Domingo 10. Tengo mucho que contar y sobretodo darle muchas gracias a Jesús por que me concedió ver a la Madre Thiers y de Beville casi todo.

Flabamos mucho, le dije que no me asos sumbraba nada pues y me encantó razón por la edad en que había entrado.

Pasamos rápidamente sobre esto pues ella quería saber lo que yo le había dyado entron en mi carta.

Y como me principié hablar sobre la operación me hizo ver el fin grande al que me destinaba Dios al devolverme me la vida y de los numerosos favores que Dios me había dispensado.

Se contó mi resolución y me dijo que ya lo había adivinado porque algo Dios se proponía al darme dos veces la vida.

Se habló de mi pololo y me dijo de que como podía haber pololeado después de Santos llamados de Dios.

Domingo 12 [9.1915].

Tengo mucho que contar, y sobre todo darle muchas gracias a Jesús porque me concedió ver a la M. Ríos y decirle casi todo. Hablamos mucho. Le dije que no me acostumbraba nada y me encontró razón por la edad en que había entrado. Pasamos rápidamente sobre esto, pues ella quería saber lo que yo le había dejado entrever en mi carta.

Primero me principió a hablar sobre la operación. Me hizo ver el fin grande a que me destinaba Dios al devolverme la vida y los numerosos favores que me había dispensado. Le conté mi resolución y me dijo que ya la había adivinado, porque algo Dios se proponía al darme dos veces la vida.

Le hablé de mi pololeo, y me dijo que cómo podía haber pololeado después de tantos llamados de Dios.

que aunque no era pecado que me fijase  
 que quien me elegía era el Rey de cielos  
 y tierra y que quien era yo para que  
 así juzgara no era acaso una vil y  
 miserable criatura?

¿Qué por qué entregaba mi amor a  
 un hombre cuando Dios lo solicitaba?  
 ¿Que si ~~era~~ un hombre me amara y yo  
 le hiciera caso no me atrevería a diver-  
 tirme y que por qué lo hacía con Dios  
 y que era una cosa muy grave que era  
 más que un matrimonio que me fija-  
 ra que no era por un día si por toda  
 la vida sino por una eternidad, que  
 el amor humano se extingue por el  
 divino abraza todo y que me acordare  
 que eran muchas las elegidas pero pocas  
 las escogidas.

De que cada vez que conulgare debía  
 hablar con Jucuito sobre esto y de proce-  
 rar serle cada día más bonita, tenien-  
 do más virtudes. Que debiere ser mi or-  
 ción con el rostro en el suelo pues

Que, aunque no era pecado, que me fijara que quien me elegía era el Rey de cielos y tierra. Que quién era yo para que así jugara. ¿No era acaso una vil y miserable criatura? Que por qué entregaba mi amor a un hombre, cuando Dios lo solicitaba. Que si un hombre me amara y yo le hiciera caso, no me atrevería a divertirme y que por qué lo hacía con Dios; que era una cosa muy grave, que era más que un matrimonio. Que me fijara que no era por un día ni por toda la vida, sino por una eternidad. Que el amor humano se extingue, pero el divino abraza todo. Que me acordara que eran muchas las llamadas y pocas las escogidas. Que cada vez que comulgara debía hablar con Jesusito sobre esto y procurar serle cada día más bonita, teniendo más virtudes. Que debiera hacer mi oración con el rostro en el suelo, pues

era con el Rodopoderos con quien habla  
aquel que se habia bajado a mi para  
elijirme por esposa.

Tambien le dije que yo deseaba entrar  
al templo y ella me pregunto 'Y la salud  
podra resistir?' Ay no me acuerdo de este  
cuerpo miserable quisiera volar y el no  
puede, cuando se aborrece vaso de corrup-  
cion que se opones a los deseos de mi  
alma eres delirado, se hacen mal las ansie-  
dades y necesidades que se regalancen; pero  
mi Jesus hara lo que quiera cumplase  
en solo su santa voluntad.

Esta cruel incertidumbre es una especie  
deagonia para mi alma (yo mejor pre-  
que asi puedo murmurar mejor a mi  
Jesus en el muerto y consolarme un poco  
es el caliz que me acerca a los labios pero  
que veo no me lo dare a beber.

La Madre Mlos me dijo que rezaria mucho  
por mi y mi salud y me dijo que solo  
pensaba que iba a ser esposa de  
Jesus.

era con el Todopoderoso con quien hablaba, Aquel que se había bajado a mí para elegirme como esposa.

También le dije que yo deseaba entrar al Carmelo. Y ella me preguntó: ¿Y la salud? ¿Podrá resistir? ¡Ay; no me acuerdo de este cuerpo miserable! Quisiera volar y él no puede. ¡Cuánto te aborrezco, vaso de corrupción que te opones a los deseos de mi alma! Eres delicado. Te hacen mal las austeridades, y necesitas que te regaloneen. Pero mi Jesús hará lo que quiera. Cúmplase en todo su santa voluntad. Esta cruel incertidumbre es una especie de agonía para mi alma. Mejor. Porque así puedo unirme mejor a mi Jesús en el Huerto y consolarlo un poco. Es el cáliz que me acerca a los labios, pero que creo no me lo hará apurar.

La Madre Ríos me dijo que rezaría mucho por mí y mi salud y que sólo pensara en que iba a ser esposa de Jesús.

Me recomendó para leer la Vida de San  
 La Teresa y de Teresita del Niño Jesús y  
 le dije que la había leído varias veces  
 y sacó Santo provecho pues su alma  
 tiene algunos puntos parecidos a la  
 mía y también porque yo como ella  
 he recibido muchos beneficios de la Señora  
 que la hicieron que llegara muy luego  
 a la perfección mientras que yo le pago  
 tan mal a Jesús esto me enterneció y  
 le prometí ser mejor.

La Virgen llegó y fue que retirarme  
 con gran pena.

Martes 12. Hoy es la fiesta de la In. Trinitad  
 de Buenos Aires día de recreo hemos  
 pasado muy contentos, jugamos a las  
 condidas y después a las banderitas y nos  
 nos ganamos.

Siguieron los concursos de ortografía salí  
 1.º pero falle por casualidad y <sup>la</sup> Madre  
 Madre nos dijo que nos adelantáramos  
 a recibir un santo y cuando lo fui  
 a recibir la In. Trinitad se rió conmigo

Me recomendó para leer la vida de Santa Teresa y de Teresita del Niño Jesús. Yo le dije que la había leído varias veces y saco tanto provecho; pues su alma tiene algunos puntos parecidos a la mía. Y también porque yo como ella, he recibido muchos beneficios de Nuestro Señor, qué la hicieron que llegara muy luego a la perfección; mientras que yo le pago tan mal a Jesús. Esto me enternece y le prometo ser mejor.

La Rebeca llegó y tuve que retirarme con gran pena.

Martes 14 [9.1915].

Hoy es la fiesta de la Madre Izquierdo. Hemos tenido día de recreo. Hemos pasado muy contentas. Jugamos a las escondidas y después a las banderitas, y nosotras ganamos.

Leyeron los concursos de ortografía. Salí primera. Cero falta, por casualidad. La Reverenda Madre nos dijo que nos adelantáramos a recibir un santo, y cuando lo fui a recibir, la Madre Ríos se rió conmigo,

lo que me agradó mucho.

Sabemos hoy estamos felices nos fuimos a confesar y después a la Alameda pero me hallaba tan ajena a este paseo pues pensaba que quien pensaría en él y yo procuraba vivir lo más posible así gozaba.

Vimos a Miguel que está haciendo la guardia y hacía más de un mes que no lo veía lo quiero tanto, he sido asediada a veces estoy muy contenta.

Viércoles. Hoy fui a misa después al centro con la Silvia y en la tarde fui nos a ver a la Luis y María Salas después vinieron las Negus, más tarde fui nos a ver a las Salas Edward: pues la Sylvia había sido operada de apendicitis, y de ahí fui a ver a la Carmen de Castro pero no la encontré solo cuando nos fuíamos la vi un momento en la calle. Se nos abrazamos estábamos felices, tanto tiempo sin vernos, la quiero tanto es muy dije.

lo que me agradó mucho.

Salimos hoy. Estamos felices. Nos fuimos a confesar y después a la Alameda. Pero me hallaba tan ajena a este paseo, pues pensaba que quién pensaría en El, y yo procuraba unirme lo más posible; así gozaba.

Vimos a Miguel que está haciendo la guardia, y hacía más de un mes que no lo veía. Lo quiero tanto... Ha sido ascendido a cabo. Estoy muy contenta.

Miércoles [15.9.1915].

Hoy fui a misa. Después, al centro con la Lucía. Y en la tarde fuimos a ver a la Inés y María Salas. Después vinieron las Zegers. Más tarde fuimos a ver a las Salas Edwards, pues la Sylvia había sido operada de apendicitis. De ahí fui a ver a la Carmen de Castro, pero no la encontré. Sólo, cuando nos veníamos, la vi un momento en la calle. Nos abrazamos. Estábamos felices: tanto tiempo sin vernos... La quiero tanto. Es muy dije.

Jueves 13. Me encontre en el campo,  
 llegamos a las 5 anduvimos por todas  
 partes, 'que felicidad'

Viernes 14 Salimos a caballo finimos a  
 ver a mi Tio Francisco y a la Maria  
 Laceres (sordiente muy antigua) y vimos  
 tambien a la Juan Luis Dominguez que  
 es muy enfermo pues le dan ategues, pe-  
 ro aqui gracias a Dios está mejor

Sabado 15 Salimos temprano a caballo con  
 mis primos nos divertimos mucho.

Después a las 2 encontramos volan-  
 tines luego que me gustó mucho.

Domingo 16 Anduvimos un poco estuve muy  
 distraído en ella pues mis primos  
 estaban en el presbiterio y nos mira-  
 ban lo que me sentaba. Cambiamos pero  
 no me avancé por mi voz Jesús  
 me ayudo en esto a vencerme le doy  
 gracias de todo corazón.

Martes 18. Hoy he sentido la diosa de es-  
 tultar me sentía tan unida a él  
 lo amaba tanto que me parecía estar

Jueves 16 [9.1915].

Me encuentro en el campo. Llegamos a las cinco. Anduvimos por todas partes. ¡Qué felicidad!

Viernes 17 [9.1915].

Salimos a caballo. Fuimos a ver a mi tío Francisco y a la María Cáceres (sirvienta muy antigua), y vimos también a Juan Luis Domínguez, que es muy enfermo, pues le dan ataques. Pero aquí, gracias a Dios, está mejor.

Sábado 18 [9.1915].

Salimos temprano a caballo con mis primos. Nos divertimos mucho. Después, a las 2, encumbramos volantines, juego que me gusta mucho.

Domingo 19 [9.1915].

Tuvimos misa. Estuve muy distraída en ella, pues mis primos estaban en el presbiterio y nos miraban. Lo que me tentaba. Cantamos, pero no me envanecí por mi voz. Jesús me ayuda en esto a vencerme. Le doy gracias de todo corazón.

Martes 21 [9.1915].

Hoy he tenido la dicha de comulgar. Me sentía tan unida a El, lo amaba tanto que me parecía estar

en el cielo y fué consumado en esta vida durante todo el día. Jesús me dijo no te separes de mí.

Viernes 21 Hoy nos hemos venido al colegio sintiendo desesperación y unas ganas locas de llorar. A ti Jesús me se ofreció esta pena pues quiero sufrir para y parecerme a ti Jesús amor mío.

Domingo 28. Hoy desde que me levanté estoy muy triste parece que que de repente se me parte el corazón.

Jesús me dijo que quería que sufriera con alegría esto cuesta tanto pero basta que él lo pida para que yo procure hacerlo. Me gusta el sufrimiento por dos razones. La 1ª porque Jesús siempre prefirió el sufrimiento desde su nacimiento hasta morir en la cruz luego he de ser algo muy grande para que el todopoderoso busque en todo el sufrimiento. 2ª Me gusta porque en el yunque del dolor se labran las almas y porque Jesús a las almas que me

en el cielo y he continuado en esta unión durante todo el día.  
¡Jesús mío, no te separes de mí!

Viernes 24 [9.1915].

Hoy nos hemos venido al colegio. Siento desesperación y unas ganas locas de llorar. A Ti, Jesús mío, te ofrezco esta pena; pues quiero sufrir para parecerme a Ti, Jesús, amor mío.

Hoy desde que me levanté estoy muy triste. Parece que de repente se me parte el corazón. Jesús me dijo que quería que sufriese con alegría. Esto cuesta tanto, pero basta que El lo pida para que yo procure hacerlo. Me gusta el sufrimiento por dos razones: la primera, porque Jesús siempre prefirió el sufrimiento, desde su nacimiento hasta morir en la cruz. Luego ha de ser algo muy grande para que el Todopoderoso busque en todo el sufrimiento. Segundo: me gusta porque en el yunque del dolor se labran las almas. Y porque Jesús, a las almas que más

quiere envíe este regalo que tanto le gustó a él.

Me dijo que él había subido el tal varo y se había acostado en la cruz con alegría por la salvación de los hombres. "Beato no eres tú el la que me buscas y la que quieres parecerse a mí? luego ven conmigo y toma la cruz con amor y alegría".

Encuentro también <sup>en</sup> un cuaderno una <sup>escrito</sup> cosa que se titulaba "mi espejo".

Mi espejo ha de ser María puesto que soy su hijo de lo parecerme a él y así me pareceré a Jesús.

No he de amar sino a Jesús luego mi corazón ha de tener el sello del amor de Dios.

Mis ojos se deben fijar en Jesús crucificado.

Mis oídos han de oír constantemente la voz del divino crucificado.

Mi lengua ha de expresarle mi amor.

Mi <sup>pechos</sup> andar ha de encamarse al

más quiere, envía este regalo que tanto le gustó a El.

Me dijo que El había subido al Calvario y se había acostado en la Cruz con alegría por la salvación de los hombres. “¿Acaso no eres tú la que me buscas y la que quieres parecerte a Mí? Luego ven conmigo y toma la Cruz con amor y alegría”.

Encuentro también en un cuaderno una cosa escrita que se titulaba: “Mi Espejo”. “Mi espejo ha de ser María. Puesto que soy su hija, debo parecerme a Ella y así me pareceré a Jesús”.

“No he de amar sino a Jesús. Luego mi corazón ha de tener el sello del amor de Dios. Mis ojos se deben fijar en Jesús crucificado. Mis oídos han de oír constantemente la voz del Divino Cru-cificado”.

“Mi lengua ha de expresarle mi amor. Mi pie ha de encaminarse al

salvario por eso he de ser un andar lento y recogido.

Mis manos deben de estrechar el crucifijo es decir aquella imagen divina que ha de imprimirse en mi corazon.

Tambien encuentro una carta que escribi una noche en que ya no podia sufrir mas.

Madre querida. Madre casi idolatrada. Te escribo para desahogar mi corazon despedazado por el dolor, no quiero que juntes sus pedazos. Madre de mi alma sino que mane que destile un poco de sangre me alivia el dolor.

Madre mia sufro pero estoy feliz sufriendo. Le quitado la cruz a mi Juan. El descansa ¿que mayor felicidad para mi? x

Estoy sola Madre mia, mi mamá se va hoy a Vina a ver Aguaito y nosotros que damos aqui ¿hasta cuando? No lo se hasta que Jesús lo quiera no te parece? Sufro y ya no puedo mas, solo te pido

Calvario. Por eso ha de ser mi andar lento y recogido. Mis manos deben estrechar el Crucifijo, es decir, aquella imagen divina que ha de imprimirse en mi corazón”.

También encuentro una carta que escribí una noche en que ya no podía sufrir más:

“Madre querida, Madre casi idolatrada: Te escribo para desahogar mi corazón despedazado por el dolor. No quiero que juntes sus pedazos, Madre de mi alma sino que mane, que destile un poco de sangre. Me ahoga el dolor, Madre mía. Sufro, pero estoy feliz sufriendo. He quitado la Cruz a mi Jesús. El descansa. ¿Qué mayor felicidad para mí ?

Estoy sola Madre mía. Mi mamá se va hoy a Viña a ver [a] Ignacito y nosotras quedaremos aquí. ¿Hasta cuándo? No lo sé. Hasta que Jesús lo quiera ¿no te parece...? Sufro... y ya no puedo más. Sólo te pido

que sanes a los enfermos, Tú sabes quien  
 son, Tú Madre si quieres puedes hacerlo.  
 Madre mía muéstrame que eres mi Madre  
 oye el grito de mi alma pecadora arrepen-  
 tida que sufre y agona el cáliz del do-  
 lor hasta las heces, pero no importa  
 me de pena pero solo quiero a Jesús  
 quien que él sea el Dueño de mi cora-  
 zón, él que te amo que te adoro

Dile que quiero sufrir, que quiero  
 morir de amor y sufrimiento que  
 no me importa el mundo sino solamente  
 te él -)

Si Madre estoy sola me amo a tu  
 soledad consuélanme alientame acor-  
 pane acompañame y bendíceme.

Tú eres mi Madre y te digo que tengo  
 pena, antes tenía una luz en mi  
 corazón pero ese rayo de luz ya no me  
 alumbraba ni sonreía, esa sonrisa de mi  
 Madre me hacía vivir y era dos veces,  
 a la semana, pero ahora no la tendré

que sanes a los enfermos. Tú sabes quiénes son. Tú, Madre, si quieres puedes hacerlo. Madre mía, muéstrate que eres mi Madre Oye el grito de mi alma pecadora arrepentida, que sufre y apura el cáliz del dolor hasta las heces; pero no importa. Me da pena, pero sólo quiero a Jesús. Quiero que El sea el dueño de mi corazón. Dile que le amo y que le adoro. Dile que quiero sufrir, que quiero morir de amor y sufrimiento. Que no me importa el mundo, sino solamente El. Sí, Madre. Estoy sola. Me uno a tu soledad. Consuélame, aliéntame, aconséjame, acompáñame y bendíceme.

Tú eres mi Madre y te digo que tengo pena. Antes tenía una tregua mi dolor un rayo de luz en mi oscuro corazón; pero ese rayo de luz ya no me ilumina ni sonrío. Esa sonrisa de mi madre me hacía vivir y era dos veces a la semana; pero ahora no la tendré.

mañana será viernes y nadie me  
 llamará al salón, ven tu con tu  
 hijo y mi felicidad será completa.  
 Haced que sepa mis lecciones mis repasos  
 mis exámenes que tenga premios para  
 verse feliz a ti a mi Jesús y a mis Padres.  
 María Madre mía végame tu hija  
 8 de Diciembre escribi.

Es mañana el día más grande de mi  
 vida voy a ser esposa de Jesús, ¿quien soy  
 yo? y quien es el 8? Todopoderoso Sumen-  
 so la Sabiduría y Bondad y Pureza misma  
 se va a unir a una pobre pecadora.

Oh Jesús mi Amor mi amor mi vida  
 mi consuelo y alegría mi todo me  
 na será tuya. Oh Jese amor mío

Madre mía mañana seré doblemente  
 tu hija voy a ser esposa de Jesús

8 va poner en mi dedo el anillo  
 nupcial.

Oh soy feliz pues puedo decir con ver-  
 dad que el único amor de mi corazón  
 ha sido 8.

Mañana será miércoles y nadie me llamará al salón. Ven Tú con tu Hijo y mi felicidad será completa.

Haced que sepa mis lecciones, mis repasos, mis exámenes. Que tenga premios para verte feliz a Ti, y a mi Jesús y a mis padres. María, Madre mía, óyeme. Tu hija". (D 15,11)

El siete de diciembre [1915] escribí: "Es mañana el día más grande de mi vida. Voy a ser esposa de Jesús. ¿Quién soy yo y quién es El? [El] todopoderoso, inmenso, la Sabiduría, Bondad y Pureza misma se va a unir a una pobre pecadora. ¡Oh Jesús, mi amor, mi vida, mi consuelo y alegría, mi todo! ¡Mañana seré tuya! ¡Oh, Jesús, amor mío!

Madre mía, mañana [8.12.1915] seré doblemente tu Hija. Voy a ser Esposa de Jesús. El va a poner en mi dedo el anillo nupcial. Oh, soy feliz, pues puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido El.

Mi confesor me dió permiso para ser  
 voto, de castidad por 9 días y des  
 pués me seguirá indicando las fechas  
 soy feliz tengo mi fórmula escrita  
 " Hoy 8 de Diciembre de 1915 de edad de  
 15 años hago el voto delante de la Sme  
 Trinidad y en presencia de la Virgen María  
 y de todos los Santos del cielo de no  
 admitir otro esposo sino a mi Señor Jesu  
 cristo a quien amo de todo corazón y a  
 quien amo de todo. Quiero servir hasta  
 el último momento de mi vida.

Pido por la Novena de la Inmaculada  
 para ser renovada con el permiso de  
 mi confesor.

Esto es lo último que tengo de este  
 año no heuelto a escribir mi diario  
 pero tengo mi retiro y una carta que  
 le escribí a mi hermana Rebeca para  
 comunicarle mi vocación de carmelita  
 y pedirle que me ayudara. La escribí  
 el día de su cumpleaños el 15 de Abril  
 de 1915

Mi confesor me dio permiso para hacer voto de castidad por nueve días y después me seguirá indicando las fechas. Soy feliz. Tengo mi fórmula escrita: "Hoy, ocho de diciembre de 1915, de edad de quince años, hago el voto delante de la Sma. Trinidad y en presencia de la Virgen María y de todos los santos del Cielo de no admitir otro Esposo sino a mi Señor Jesucristo, a quien amó de todo corazón y a quien quiero servir hasta el último momento de mi vida. Hecho por la novena de la Inmaculada para ser renovado con el permiso de mi confesor".

Esto es lo último que tengo de este año. No he vuelto a escribir mi diario. Pero tengo mi retiro y una carta que le escribí a mi hermana Rebeca para comunicarle mi vocación de Carmelita y pedirle que me ayudara. Le escribí el día de su cumpleaños el 15 de abril de 1916..

Querida Rebeca. Aprovecho un instante del estudio para poderle dar mil felicidades por en el día de su cumpleaños, pues un año más de vida ha de hacerle más seria y formal y también ha de ser motivo para reflexionar sobre el la ocasión que Dios te ha confiado.

Creeme Rebeca que a los 14 y 15 años uno comprende su ocasión, se siente una voz y una luz que le muestre la ruda de su vida.

Esse faro alumbró para mí a los 14 años cambie de rumbo y me propuse el camino que debía de seguir y hoy tengo buen se confianzas de los proyectos ideales que me he forjado.

Y hasta hoy nos alumbrado la misma estrella pero mañana no estaremos qui quizás puedas bajo su sombra protectora este estolle es el hogar es la familia ya es preciso separarnos y nuestros corazones que habían formado uno solo mañana quizás se separarán, ayer me parece que

Querida Rebeca: aprovecho un instante del estudio para poderte dar mil felicidades en el día de tu cumpleaños, pues un año más de vida ha de hacerte más seria y formal y también ha de ser motivo para reflexionar sobre la vocación que Dios te ha confiado.

Créeme, Rebeca, que a los catorce y quince años uno comprende su vocación. Se siente una voz y una luz que le muestra la ruta de su vida.

Ese faro alumbró para mí a los catorce años. Cambié de rumbo y me propuse el camino que debía seguir y hoy vengo a hacerte confidencias de los proyectos ideales que me he forjado.

Hasta hoy nos [ha] alumbrado la misma estrella. Pero mañana no estaremos quizás juntas bajo su sombra protectora. Esta estrella es el hogar, es la familia. Es preciso separarnos y nuestros corazones, que habían formado uno sólo, mañana quizás se separarán. Ayer me parece que

no entenderías mi lenguaje pero hoy tiene  
14 años edad que puedes comprender  
me así pues eres que se inclinara  
hacia mí y me darás la razón.

En pocas palabras se confiaré el secre-  
to de mi vida; muy luego nos sepe-  
reremos y ese deseo que siempre abrigamos  
en nuestra niñez de vivir siempre  
unidas se a ser muy luego fructificado  
por otro ideal más alto de nuestra  
juventud. Tenemos que seguir distin-  
tos caminos en la vida a mí me  
ha tocado la mejor parte lo mismo  
que a la Ingalaterra el divino Maestro  
se ha compadecido de mí y ~~ya~~ y acor-  
cándose me ha dicho muy por lo  
bajo. "Deja a tu Padre y Madre y  
todos esos bienes y sígueme".

quien podría resistir la mano del  
"Todopoderoso que se baja a la más  
indigna de sus creaturas?"

Qué feliz soy hermana mía querida  
he sido calificado en las redes amor

no entenderías mi lenguaje; pero hoy tienes catorce años, edad [en] que puedes comprenderme. Así pues, creo que te inclinarás hacia mí y me darás la razón.

En pocas palabras te confiaré el secreto de mi vida. Muy luego nos separaremos y ese deseo que siempre abrigamos en nuestra niñez de vivir siempre unidas, va a ser muy luego fracasado por otro ideal más alto de nuestra juventud. Tenemos que seguir distintos caminos en la vida. A mí me ha tocado la mejor parte, lo mismo que a la Magdalena. El Divino Maestro se ha compadecido de mí. Acercándose, me ha dicho muy por lo bajo: “Deja a tu padre y madre y todo cuanto tienes y sígueme”. (D 16)

¿Quién podrá rehusar la mano del Todopoderoso que se abaja a la más indigna de sus criaturas? ¡Qué feliz soy, hermanita querida! He sido cautivada en las redes amorosas

rosas del divino Peseador, quisiera hacerle  
 conijerme esta felicidad. Yo puedo decir  
 con certeza que soy su Promotida y que  
 muy luego celebraremos nuestro desposorio  
 en el Carmen, voy a ser carnalida. Qué  
 te franco? No quisiera tener en mi alma  
 ningún fillegue, escondida para ti, pe-  
 ro tu sabes que no puedo decirte de frate  
 todo lo que siento y por ser tu resuel-  
 to he escrito de frate por escrito.

Me he entregado a él el 8 de Diciembre  
 me comprometi, todo lo que lo quiero me  
 es imposible decirlo; mi pensamiento no  
 se ocupa sino en él, es mi ideal es un  
 ideal infinito. Suspiro por el día de  
 irme al Carmen para no ocuparme sino  
 de él para confundirme en él, y para  
 no vivir sino la vida de él, amar y  
 sufrir para salvar las almas! Si sedien  
 la estoy de ellas porque se que lo que  
 más quiere mi Jesús, de lo amo tanto.  
 Quisiera inflamarme en ese amor, que  
 dicha la mía si pudiera darse a él

del Divino Pescador. Quisiera hacerte comprender esta felicidad. Yo puedo decir con certeza que soy su prometida y que muy luego celebraremos nuestros desposorios en el Carmen. Voy a ser Carmelita, ¿qué te parece? No quisiera tener en mi alma ningún pliegue escondido para ti. Pero tú sabes que no puedo decirte de palabra todo lo que siento y por eso he resuelto hacerlo por escrito.

Me he entregado a El. El ocho de diciembre me comprometí. Todo lo que lo quiero me es imposible decirlo. Mi pensamiento no se ocupa sino en El. Es mi ideal. Es un ideal infinito. Suspiro por el día de irme al Carmen para no ocuparme sino de El, para confundirme en El y para no vivir sino la vida de El: Amar y sufrir para salvar las almas. Sí, sedienta estoy de ellas porque sé que es lo que más quiere mi Jesús. ¡Oh, le amo tanto! (D 16)

Quisiera inflamarte en ese amor. ¡Qué dicha la mía si pudiera darte a El!

Oh como tengo necesidad de nada por  
 que en Jesu. lo encontre todo lo que  
 busco, el jamás me abandona, jamás  
 desmintió su amor, es tan firme es  
 tan bello, es la Bondad misma. Pídele  
 por mi Nebequina, muchas ocasiones  
 ves que mi vocación es muy grande  
 salvar almas, dar puertas a la vida de Cristo.  
 Todos los sacrificios que hagamos es poco  
 en comparación del valor de una alma  
 Dios entregó su vida por ellas y nosotros  
 cuando despreciáramos su salvación  
 yo como prometida tengo que tener sed  
 de almas, ofrezco a mi Dios la sangre  
 que por cada una de ellas ha derrama-  
 do, y cual es el medio de ganar almas  
 la oración, la mortificación y el sufrimien-  
 to.

El viene con una cruz, y sobre ella está  
 escrito una sola palabra que comienza  
 un alma <sup>vocación</sup> hasta sus más íntimas fibras  
 "Amor". Oh que bello se ve con su divina  
 de sangre, esa sangre vale para mi más

¡Oh, nunca tengo necesidad de nada, porque en Jesús encuentro todo lo que busco! El jamás me abandona. Jamás disminuye su amor. Es tan puro. Es tan bello. Es la Bondad misma. Pídele por mí, Rebequita. Necesito oraciones. Veo que mi vocación es muy grande: salvar almas, dar obreros a la Viña de Cristo. Todos los sacrificios que hagamos es poco en comparación del valor de un alma. Dios entregó su vida por ellas y nosotros cuánto descuidamos su salvación. Yo, como prometida, tengo que tener sed de almas, ofrecerle a mi Novio la sangre que por cada una de ellas ha derramado. ¿Y cual es el medio de ganar almas? La oración, la mortificación y el sufrimiento.

El viene con una Cruz, y sobre ella está escrita una sola palabra que conmueve mi corazón hasta sus más íntimas fibras: "Amor" ¡Oh, qué bello se ve con su túnica de sangre! Esa sangre vale para mí más

que las joyas y los diamantes de toda la tierra.  
 Los que se aman en la tierra mi querida  
 Rebecca, como tu lo ves en la Lucia y como  
 no tratan sino de tener una sola alma, y  
 un solo ideal, mas son tantos sus esfuerzos  
 pues las creaturas son tan impotentes  
 mas no pasa eso entre nuestra union  
 Jesus vive ya en mi oracion, yo trato de  
 unirme, asemejarme y confundirme en  
 el yo soy la gota de agua que he de per-  
 derme en el oceano infinito. Mas hay un  
 absurdo que la gota no puede traspasar  
 mas el oceano se desborda con tal que  
 la gota de agua permanezca, en el mas  
 completo abandono de si misma, por  
 el secreto que vive en un susurro con-  
 tinuo llamando al oceano divino. ~~yo~~  
 Mas yo no soy sino un pobre pajarito  
 sin alas, quien me las dara parairme  
 a tu lado para siempre junto a el? el  
 amor, oh si te amo y quisiera morir  
 por el, es tanto lo que lo quiero que qui-  
 siera ser martirizado para demostrarle que

que las joyas y los diamantes de toda la tierra.

Los que se aman en la tierra, mi querida Rebeca, como tú lo ves en la Lucía y Chiro, no tratan sino de tener una sola alma y un solo ideal. Mas son vanos sus esfuerzos pues las criaturas son tan impotentes. Mas no pasa eso en nuestra unión. Jesús vive ya en mi corazón. Yo trato de unirme, asemejarme y confundirme en El. Yo soy la gota de agua que he de perderme en el Océano Infinito. Mas hay un abismo que la gota no puede traspasar; mas el océano se desborda con tal que la gota de agua permanezca en el más completo abandono de sí misma; que viva en un susurro continuo llamando al Océano Divino.

Mas yo no soy sino un pobre pajarito sin alas. ¿Y quién me las dará para irme a anidar para siempre junto a El? El amor. Oh, sí, le amo y quisiera morir por El. Es tanto lo que lo quiero que quisiera ser martirizada para demostrarle que le amo.

le amo.

Sin duda que su oración de hermana se desgana al oírme hablar de separación al oírme murmurar esa palabra netos para siempre en la tierra para evocar me en el Carmen, mas no temas hermana querida, en nuestras familias se separación entre nuestras almas, yo vivire en el busca a Jesús y en él me evocaré siempre, y allí los tres seguiremos los coloquios íntimos que hemos de continuar allá en la eternidad.

¡Qué feliz soy! Se convirtió a frases con Jesús en el fondo de su alma, he leído en la vida de Isabel de la Trinidad que esta santa le había dicho a su Señor. Evoca de su alma su pasada. Hagamos nosotros otro santo, evocamos con Jesús dentro de nosotros mismas un fructo de la querida, él nos dará cosas desconocidas, es tan dulce su arullo de amor. así como Isabel evocáramos el cielo en la tierra porque tres el cielo

Sin duda que tu corazón de hermana se desgarró al oírme hablar de separación, al oírme murmurar esa palabra: adiós para siempre en la tierra para encerrarme en el Carmen. Mas no temas, hermanita querida. No existirá jamás separación entre nuestras almas. Yo viviré en El. Busca a Jesús y con El me encontrarás y allí los tres seguiremos los coloquios íntimos que hemos de continuar allá en la eternidad ¡Qué feliz soy! Te convido a pasar con Jesús en el fondo de tu alma. He leído en la vida de Isabel de la Trinidad que esta santita le había dicho a N. Señor hiciera de su alma su casita. Hagamos nosotros otro tanto. Vivamos con Jesús dentro de nosotras mismas, mi pichita querida. El nos dirá cosas desconocidas. Es tan dulce su arrullo de amor. Y así, como Isabel [de la Trinidad], encontraremos el Cielo en la tierra, porque Dios es el Cielo.

Medios de 1916

59

Para hacer bien los ejercicios son 2 cosas necesarias

- 1º Tener ánimo y liberalidad
- 2º Converse en manos de Dios.

### 1º Meditación

Por Dios, de Dios y para Dios, es lo es el fin de toda creatura.

Somos creados por Dios, que bondad la de Dios pues nosotros en su mente una eternidad y después nos sacó de la nada. Soy un poco de barro pero hay algo más grande en mí, un alma que Dios hizo a su imagen y semejanza; luego lo único que tengo yo de valer es un alma puesto que es inmortal luego es más grande que el mundo, ya que este tiene fin, luego mi alma no es del mundo, de consiguiente es de Dios único capaz de salvarlo

## RETIRO DE 1916

Para hacer bien los ejercicios son dos cosas necesarias: 1º Tener ánimo y liberalidad; 2º Ponerse en manos de Dios.

1a. Meditación: Por Dios, de Dios y para Dios. Este es el fin de toda criatura. Fuimos creados por Dios. ¡Qué bondad la de Dios, pues nos tuvo en su mente una eternidad y después nos sacó de la nada! Soy un poco de barro, pero hay algo más grande en mí: mi alma, que Dios hizo a su imagen y semejanza. Luego lo único que tengo yo de valer es mi alma, puesto que es inmortal. Luego es más grande que el mundo, ya que éste tiene fin. Mi alma no es del mundo. De consiguiente, es de Dios, único capaz de saciarla

porque es infinito.

Soy de Dios el me creó, es mi fin  
 origen y mi fin. Para ser enteramen-  
 te de él debo cumplir perfectamente  
 su divina Voluntad, si él es  
 mi Padre y conoce el presente el  
 pasado y el porvenir porque  
 no abandonarme a él con  
 entera confianza.

Pláticas. Sobre el pecado particu-  
 lar sobre un pecado o defecto ca-  
 pital o para alcanzar una virtud.

2ª Meditación Para que fuimos  
 creados? Para servir y amar a Dios  
 sobre todas las cosas. Dios dotó al  
 hombre de razón para que comprendiera  
 el beneficio de la creación.

Como debemos servir a Dios? Como  
 sirve un criado a su amo, haciendo  
 lo que a este le plazca, Dios me ma-  
 nifesta su Voluntad si yo la cum-  
 plo lo glorifico pero haciendo siem-  
 pre lo más perfecto.

porque es infinito. Soy de Dios. El me creó. Es mi principio y mi fin. Para ser enteramente de El debo cumplir perfectamente su divina voluntad. Si El es mi padre y conoce el presente, el pasado y el porvenir, ¿por qué no abandonarme a El con entera confianza?

Plática.- Sobre el examen particular. Sobre un pecado o defecto capital o para alcanzar una virtud.

2a. Meditación: ¿Para qué fuimos creados? Para servir y amar a Dios sobre todas las cosas. Dios dotó al hombre de razón para que comprendiera el beneficio de la creación. ¿Cómo debemos servir a Dios? Como sirve un criado a su amo, haciendo lo que a éste le plazca. Dios me manifiesta su voluntad. Si yo la cumplo, lo glorifico, pero haciendo siempre lo más perfecto.

Para servir a Dios debemos ser indife-  
 rentes para todo aquello que no lle-  
 va gloria, debemos tener a Dios  
 por fin en nuestras obras, mirar el  
 amor que nos tiene en cada uno  
 de los acontecimientos que nos envia  
 y mirarlo todo como escalones que  
 nos acercan a El. Nuestro corazón no  
 debe apregarse a las cosas del mun-  
 do sino a Dios, tenerlo por de todo  
 amor desordenado ya que todo es  
 prescindible, y amar aquello que nos  
 lleva a Dios.

3: Meditación El pecado es un mon-  
 struo. Los dos primeros pecados. Fuebel  
 en el cielo por un solo pecado de  
 pensamiento es convertido en demo-  
 nio; y yo cuantos pecados he cometido  
 en mi vida? y Dios como ha castiga-  
 do antes por el contrario me ha  
 colmado de gracias; cuantas veces  
 me ha perdonado y arrojé por una  
 sola desobediencia a mi Dios por

Para servir a Dios debemos ser indiferentes para todo aquello que no le da gloria. Debemos tener a Dios por fin en nuestras obras, mirar el amor que nos tiene en cada uno de los acontecimientos que nos envía, y mirarlo todo como escalones que nos acercan a El. Nuestro corazón no debe apegarse a las cosas del mundo sino a Dios. Tenerlo puro de todo amor desordenado, ya que todo es perecedero, y amar aquello que nos lleva a Dios.

3a. Meditación: El pecado es un monstruo. Los dos primeros pecados. Luzbel en el cielo, por un solo pecado de pensamiento, es convertido en demonio. Y yo ¿cuántos pecados he cometido en mi vida? Y Dios no me ha castigado; antes por el contrario, me ha colmado de gracias. ¡Cuántas veces me ha perdonado! Y arrojó por una sola desobediencia a nuestros primeros padres.

meos padres.

Con que te pagaré Dios mío? Aparta  
 te de los pecados de mi, te aborrezco con  
 terrible odio, quiero ser de Dios, quiero  
 morir antes que cometerle, perdón  
 Dios mío, perdón bondad y misericordia  
 infinita. Antes prefiero morir  
 que ofenderte aun con la más ligera  
 falta. Te amo y el pecado me aparta  
 de ti.

Plática sobre las variedades de la vida  
 del amor ordenado que tenemos de tener  
 a todas las cosas, que nuestro corazón  
 ha de ser de la Santa Trinidad puesto  
 que tiene la forma de triángulo. Quien  
 vive dentro de mi alma, de manera  
 que siempre contemple a Dios en ella.  
 Hay 3 clases de amor.

- 1º Cuando se está en pecado mortal  
 se es atraído por la sensualidad y  
 se vive en ellas
- 2º Cuando se está en gracia se sienten  
 paz consolaciones interiores y desear

¿Con qué te pagaré, Dios mío? Apártate, oh pecado, de mí. Te aborrezco con terrible odio. Quiero ser de Dios. Quiero morir antes que comerte. Perdón, Dios mío, perdón, bondad y misericordia infinita. Antes prefiero morir que ofenderte, aún con la más ligera falta. Te amo y el pecado me aparta de Ti.

Plática: Sobre las vanidades de la vida. Del amor ordenado que hemos de tener a todas las cosas. Que nuestro corazón ha de ser de la Sma. Trinidad... Quiero vivir dentro de mi alma de manera que siempre contemple a Dios en ella.

Hay tres clases de ánimo: 1º Cuando se está en pecado mortal, se es atraída por la sensualidad y se vive en ella. 2-º Cuando se está en gracia, se sienten paz, consolaciones interiores y deseos

de su buena.

3º Cuando el alma no siente ninguna consolación interior, pero siente los impulsos de la gracia y los sigue y resiste a la natura, es el estado mejor porque vivimos en la humildad.

Meditación La Magdalena arrepentida

Ay Señor que grandes eres en tu misericordia, yo me prostro a tus pies y los lavo con mi llanto, si Jesús adorado yo pecqué pero Tú me has salvado, vengo a humillarme delante de tu ministro que te representa, si Jesús Tú que perdonaste a la Magdalena perdona a una mas pecadora que ella, yo te he amado toda mi vida, y espero amarte hasta el fin, perdoname Jesús que no sabía lo que hacía al ofenderte, si Jesús antes morir que ofenderte, quiero como Magdalena retirarme a serenos para estar siempre junto a Vos, no quiero a nadie sino a Ti

de ser buena. 3º Cuando el alma no siente ninguna consolación interior, pero siente los impulsos de la gracia y los sigue y resiste a la naturaleza. Es el estado mejor porque vivimos en la humildad.

4a. Meditación: La Magdalena arrepentida. ¡Ay, Señor, qué grande eres en tu misericordia! Yo me postro a tus pies y los lavo con mi llanto. Sí, Jesús adorado, yo pequé; pero Tú me has salvado. Vengo a humillarme delante de tu Ministro que te representa. Sí, Jesús, Tú que perdonaste a la Magdalena, perdona a una más pecadora que ella. Yo te he amado toda mi vida y espero amarte hasta el fin. Perdóname; Jesús, que no sabía lo que hacía al ofenderte. Sí, Jesús; antes morir que ofenderte. Quiero, como Magdalena, retirarme a servirte para estar siempre junto a Ti. No quiero a nadie sino a Ti.

quiero unirme a Ti para siempre  
porque la felicidad no consiste  
sino en amar.

La Meditación Parábola de un Rey  
que invita a sus siervos a la con-  
quista de una tierra infiel. Jesús  
nos invita a la conquista <sup>del reino</sup> de su  
Reino para esto debemos 1.º Refor-  
marnos a nosotros mismos, estar  
dispuestos a todos los sufrimientos por  
gozar después con él en el cielo.  
2.º estar dispuestos a seguir a Jesús  
donde él quisiere, él elige la pro-  
beza, las humillaciones, la cruz  
y exige para mí todos estos dones  
no se los recibí gustosa después  
que él me vio prefiriéndome a tan-  
tas almas, que me conserva la vida  
que me ha librado del infierno  
más aún que la sufrido durante  
33 años todo suerte de trabajos y  
vivere por último en una cruz  
como el más infame de los criminales.

Quiero unirme a Ti para siempre, porque la felicidad no consiste sino en amarte.

5a. Meditación: Parábola de un rey que invita a sus súbditos a la conquista de una tierra infiel. Jesús nos invita a la conquista del reinado de su Sdo. Corazón. Para esto debemos:

1° Reformarnos a nosotros mismos. Estar dispuestos a todos los sufrimientos para gozar después con El en el cielo. 2° Estar dispuestas a seguir a Jesús donde El quiera. El elige la pobreza, las humillaciones, la Cruz y exige para mí todos estos dones. ¿No se los recibiré gustosa después que El me creó prefiriéndome a tantas almas, que me conserva la vida, que me ha librado del infierno, más aún, que ha sufrido durante treinta y tres años toda suerte de trabajos y muere por último en una cruz como el más infame de los hombres,

entre dos ladrones, mirado como las  
cineros, heolivos, traider, loab, blas  
feros; y yo no quere sufin nada  
por su amor? yo que soy una  
nada original, mientras que el  
sufre siendo un Dios que tiene  
devalio a ser adorado y servido por  
sus creaturas. Oh Jesus aqui me tie  
nes postada ante tu divina majes  
tad, llena de verguena y confusion  
de ver mi frecuencia mis miserias  
y mis muchos pecados; hasta  
quando Jesus mio tendras piedad  
de esta pecadora; desde ahora me  
pongo en tus divinas manos hazed  
de mi lo que querais, si estoy dis  
puesta a ser humillada para casti  
gar mi orgullo, quere Jesus adora  
vivi esordida, desamparar en ti  
no tener otra vida sino la tuya  
no confiarme sino de ti  
ahora tambien que estoy purificada  
quiere que la Santa Trinidad venga

entre dos ladrones, mirado como facineroso, hechicero, traidor, loco, blasfemo? ¿Y yo no querré sufrir nada por su amor? Yo que soy una nada criminal, mientras que El sufre siendo un Dios que tiene derecho a ser adorado y servido por sus criaturas. Oh Jesús, aquí me tienes postrada ante tu Divina Majestad, llena de vergüenza y confusión de ver mi pequeñez, mi miseria y mis muchos pecados. ¿Hasta cuándo, Jesús mío, tendrás piedad de esta pecadora? Desde ahora me pongo en tus divinas manos. Haced de mí lo que queráis. Sí, estoy dispuesta a ser humillada para castigar mi orgullo. Quiero, Esposo adorado, vivir escondida, desaparecer en Ti, no tener otra vida sino la tuya, no ocuparme sino de Ti. Ahora también que estoy purificada, quiero que la Sma. Trinidad venga

a morar en mi alma, para adorarla  
y vivir constantemente en su presen-  
cia; por último se dijo que llegó  
esto en presencia de la Santa Triun-  
dad, de la Santa Virgen de San José  
y de los Santos y Angeles del cielo  
y de los que por amor a Jesús  
vivían en amor de mi alma.

a morar en mi alma para adorarla y vivir constantemente en su presencia. Por último te digo que hago voto en presencia de la Sma. Trinidad, de la Sma. Virgen, de San José y de los santos y ángeles del Cielo, [de] no tener por Esposo sino a Jesús, único amor de mi alma.